



Instituto de  
Relaciones  
Internacionales



Grupo de jóvenes  
investigadores



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

## Boletín informativo

### Año 2 Número 8

Febrero – Abril 2020  
ISSN 2683-7382

El Grupo de Jóvenes Investigadores del IRI fue creado en el marco de la Secretaría de investigaciones del Instituto y está coordinado por las doctoras **Carolina Sampó** y **Bárbara Bavoleo**.

### Índice de este número

- ❖ **Cultura y Derechos Humanos: las prácticas sociales nocivas y la violencia contra la mujer**  
*Azul Fourcade* 2
- ❖ **Nueva década y nuevos desafíos, ¿Qué dejamos atrás?**  
*Maximiliano Buteler* 6
- ❖ **El Balance de Poder en las relaciones internacionales**  
*Ezequiel Magnani* 9
- ❖ **Brexit: Un largo y sinuoso camino**  
*Tomás Willemoës* 12
- ❖ **Revolución Industrial 4.0: ¿Hacia dónde vamos?**  
*Rocío Zalla* 15
- ❖ **La cooperación descentralizada como motor para la internacionalización de las entidades subnacionales: un breve análisis para su comprensión**  
*Catalina Carreras* 19
- ❖ **Desarrollo de la Inteligencia Artificial en Cuestiones de Comando y Control (C2) de las Fuerzas Armadas**  
*Pablo Agustín Mastragostino* 21
- ❖ **Relación de ASEAN con MERCOSUR y la Alianza del Pacífico: oportunidades para América Latina**  
*Verónica Florencia Campos y Nattia A. Ibáñez Diosque* 23
- ❖ **Una imagen como símbolo de una revolución: la “reina nubia” y la participación política de las mujeres en Sudán**  
*Belén Álvarez Bertonasco y Aldana Prestera* 26
- ❖ **Demos Cratos - Pueblo poder y las nuevas tecnologías en el siglo XXI**  
*Juan Pablo Bonilla Silva* 29
- ❖ **Inestabilidad en el Sahel: desafíos**  
*Sofía Yamamoto* 31
- ❖ **El Monroe de Trump. Una política de nunca acabar**  
*Flavia V. Gagliardi* 35

---

# Cultura y Derechos Humanos: las prácticas sociales nocivas y la violencia contra la mujer

Azul Fourcade<sup>1</sup>

## Introducción

Alrededor del siglo X, las mujeres en China descansaban su destino en sus propios pies. Se decía en ese entonces, que los pies de las mujeres podían moldear su destino dado que la forma de los mismos era en sí una oportunidad para ascender en status social y riqueza. Esta costumbre y sus resultados se conocían como “Lirios dorados” o “Pies de Loto”: el proceso era complejo, largo y doloroso. A través de vendar fuertemente los pies de las niñas, los huesos de los mismos se rompían, encogiéndose el pie, idealmente a una longitud menor a 10 centímetros. La idea detrás era simple: cuanto más chico el pie, más hermoso y, por tanto, mejores las posibilidades para el futuro de la joven. Por suerte, el “vendaje de pies” (en inglés Foot-Binding -como se lo conoce hoy en día-) fue prohibido en 1912 luego de la Revolución de Hsinhai (Revolución Nacionalista). Ahora, algunos podrán pensar que esta clase de mutilaciones sobre el cuerpo son parte del pasado y que la cultura no es tan creativa como antes. Sin embargo, las personas son demasiado creativas, y la cultura todavía tiene hoy un importante rol en los cuerpos humanos, en particular sobre los cuerpos de las mujeres.

Este artículo no discute aquellos desafíos reconocidos o “famosos” contra las mujeres como la libertad de manejar (#WomentoDrive), de alzar la voz en contra del acoso sexual (#MeToo) o el femicidio (#NiUnaMenos), o de la necesidad de eliminar una de las peores mutilaciones conocidas sobre el cuerpo femenino: la Mutilación Genital Femenina (#EndFGM). El objetivo de este artículo es conversar sobre problemáticas que son pasadas por alto, pero que las mujeres las aceptan bajo la creencia de que estos procesos o acciones “las hacen mejores” o las empoderan en alguna forma dentro de sus sociedades. Contrario a lo que algunos pueden pensar, como dice Alik Shahadah (2017) que “el corte [FGM] es mutilación y barbarie en África; vogue y de moda en Hollywood”, este artículo defiende la posibilidad de las mujeres de decidir si cumplir o no con estas tradiciones, sin sufrir el ostracismo por parte de sus familias y comunidades si eligen no hacerlo.

Existen dos prácticas a las cuales se considera los Gobiernos y la Academia debieran prestar mayor atención, dado que sus consecuencias pueden afectar la vida de la mujer tanto como la FGM. Todavía hoy, existen niñas de diez, doce o cerca de catorce años que son víctimas del “Planchado de pechos” y de la “Alimentación Forzada de Novias” (en inglés, respectivamente Breast-Ironing y Bride-Fattening).

La búsqueda por diferentes medios de aplanar los pechos es una práctica realizada no sólo como protección contra el acoso sexual y, en el peor de los casos, la violación, sino que también como recurso preventivo en contra del matrimonio precoz o temprano y el embarazo (Tapscott, 2012). Sin embargo, se ha comprobado que esta tradición no es exitosa en contra de ninguna de estas problemáticas y, de hecho, al contrario, desarrolla demasiadas consecuencias para la salud física y mental de la joven: por ejemplo, se ha comprobado que daña el tejido mamario, provoca quistes (incluso se han reportado casos de cáncer de mamas), y provoca un gran miedo hacia la actividad sexual, entre otros traumas mentales (Ngushi, 2011). Recientemente, y debido a las diásporas que han migrado hacia Gran Bretaña, medios como The Guardian, la BBC e Independent, comentaron que esta práctica se ha expandido y comenzado a visibilizarse no sólo en el país, sino que incluso hacia Europa.

El “Engordamiento de las Novias” (conocido en el Magreb y el Norte de África Subsahariana como Leblouh, aunque no circunscripto sólo a esa área del continente) tiene su raíz en la creencia de que luego del procedimiento, la novia será considerada como “más sana y presentable” para su futuro marido y su nueva familia, dado que demostrará la riqueza de su propio hogar. Este procedimiento refleja en realidad una situación mucho más compleja, y en algunos países, como Mauritania, las mujeres delgadas son consideradas inferiores y que “no valen la pena”. Luego del golpe militar en 2008 sufrido por este país, estas tradiciones fueron reforzadas, conjunto a otras, como es el Matrimonio Infantil. Las mujeres que pasan por el proceso se enfrentan con altas posibilidades, a múltiples problemas de salud, la obesidad siendo uno de los más peligrosos, pero otros como la diabetes, hipertensión o enfermedades cardíacas, también son dignas de tener en cuenta (Corner, 2018). Otra consecuencia de este proceso es que lleva a la expansión, o aumento, de la totalidad del cuerpo, lo que lleva a muchos

---

<sup>1</sup> Lic. en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas (Universidad Católica Argentina)

hombres a considerar y creer que estas niñas son más adultas de lo que parecen y, por tanto, más maduras, lo suficiente como para el matrimonio o para tener relaciones sexuales.

## ¿Por qué es un desafío para la Protección de los Derechos Fundamentales? ¿Por qué es crucial el rol del Derecho Internacional en este desafío?

El gran problema con este tipo de costumbres es que los perpetradores las defienden y reivindican, al creer que son prácticas que benefician e incluso protegen a estas niñas. Lo creen fervientemente. Consecuentemente, ambas tradiciones descritas arriba ahora son implementadas en al menos diez países en el continente africano. La violencia y la discriminación en contra de las mujeres es un desafío internacional dado no sólo que va en contra de un Derecho Humano inalienable sino debido al importante rol de la mujer en la sociedad. Para poder construir una comunidad que permita el desarrollo en contra de la desigualdad y la pobreza, se ha probado que las mujeres tienen un lugar crucial en la guía de sus familias (UNICEF, 2004). Estas tradiciones son realizadas sobre niñas que están muy lejos todavía de la adultez, por lo que se inscriben automáticamente como crímenes en contra de los Derechos de los Niños. ¿Cómo podemos pretender la construcción de comunidades fuertes e igualitarias si existe una gran diferencia desde los primeros años entre hombres y mujeres? ¿Podemos responsabilizar a la "Cultura"? ¿Cómo podemos desarrollar un acuerdo común entre la cultura y los derechos humanos, sin socavar el desarrollo del "yo social" de una persona? La autora cree que el Sistema Internacional de Derechos Humanos es uno de los mejores espacios en los cuales discutir estas problemáticas dado que es necesario lograr un consenso en el cual los Derechos Humanos Fundamentales no se vean violados al mismo tiempo que se mantiene y promueve la tolerancia y el respeto por las diferentes tradiciones y culturas. La elección es un derecho humano, las organizaciones internacionales y regionales (sean del gobierno o del tercer sector) pueden y deben trabajar para que estas prácticas se vuelvan una decisión fundada y no una obligación imposible de evitar.

Suscribiendo a la "Teoría de las Capacidades Humanas" (Zechenter, 1997), que provee los fundamentos filosóficos para la universalidad de los Derechos Humanos y el "Enfoque basado en Derechos Humanos para la Cooperación para el Desarrollo" del Grupo de Trabajo del Grupo de Desarrollo de la ONU (2003), las organizaciones internacionales deben reafirmar esta universalidad con instrumentos que garanticen por un lado, financiamiento para implementar programas y por el otro, tener recursos y metodologías de investigación para evaluar dichos programas. Afortunadamente la ONU ha vuelto la lucha contra la violencia contra la mujer uno de sus objetivos prioritarios y África a su vez ha seguido esos pasos, entre otros instrumentos e iniciativas, con su "Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño, Educación para Todos" (1990), donde establece la importancia de la "protección contra las Prácticas Sociales y Culturales Nocivas" y, más recientemente, mediante su trabajo en la quinta revisión de la implementación de la Plataforma Beijing+25 en África (Octubre 2019).

Sin embargo, los objetivos abogados en Beijing veinticinco años atrás están lejos de haberse cumplido, y aunque se han tenido avances, todavía se tiene una necesidad global para continuar el trabajo hacia el empoderamiento real de la mujer.

## ¿Qué pasos son necesarios para abordar este desafío?

Como con muchas otras políticas, uno de los grandes problemas en contra de estas prácticas sociales nocivas es cómo lograr el cambio cultural para poder hacer cumplir las prohibiciones que protegen estos derechos y así poder garantizar una construcción identitaria y comunitaria de la persona más sana y segura. Estas prácticas nocivas no se dan por terminadas cuando se las prohíbe legalmente: "sólo una apropiación verdadera de la implementación de las mismas mujeres traerá resultados concretos y notables" (Kouyaté, 2009). Consecuentemente, una de las soluciones ya probadas, aunque requiriendo un proceso largo es proveer a las comunidades de información y trabajar con sus miembros para entender las consecuencias de estas prácticas. A su vez, los programas que se implementan para facilitar el acceso a la educación tienen un impacto indirecto en el cambio cultural dado que expande las perspectivas de las niñas en relación a su futuro. Se ha demostrado también que las niñas educadas se convierten en mujeres que expanden y devuelven su crecimiento hacia sus familias y su comunidad; y, por tanto, su desarrollo se transforma en un efecto multiplicador sobre sus comunidades (Plan International, 2009). Por esta razón, la ayuda financiera internacional en estos esfuerzos "de base" o comunitarios debería ser alentada y este artículo apoya con fuerza, una de las recomendaciones de la organización Girls Not Brides (Niñas, No Novias), la cual llama a los gobiernos hacia "una revisión completa sobre las leyes religiosas, normas consuetudinarias y prácticas tradicionales y evaluar cómo estas leyes y prácticas afectan a las niñas y mujeres" (Equality now, 2014, pág. 16).

Otro problema importante es que las políticas y programas llevados a cabo para combatir estas tradiciones nocivas es la falta de un esquema estratégico de políticas de evaluación incluido dentro del diseño estratégico de estas políticas y programas. De acuerdo con el Reporte de la Secretaría General de la ONU en Estadísticas de Género (2013), falta información en el 80% de los indicadores de Igualdad de Género dentro de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). Respecto al Breast-Ironing y al Bride-Fattening, son dos costumbres mencionadas como parte de una única categoría no desagregada: “prácticas sociales nocivas”, por lo que no son directa ni individualmente evaluadas ni medidas. La importancia de tener información, también deriva en la importancia de la comunicación de datos crudos, y, por lo tanto, en la posibilidad de conversación sobre estos desafíos, reforzando el cambio cultural y empujando a las personas hacia la acción.

Adicionalmente, la información ayuda para construir objetivos alcanzables y políticas sólidas. La Agenda 2063 de la Unión Africana afirma que “El África de 2063 verá una paridad de género total”, empero, para lograrlo, debe existir un esfuerzo regional, para alcanzar una medición y construcción de información de calidad (Comisión de la Unión Africana, 2015).

Analizando algunas de las Revisiones Nacionales de Implementación de África presentadas en el camino hacia la CSW64, ninguna de las dos prácticas -el Planchado de Pechos y la Alimentación Forzada de Novias- fueron mencionadas de forma directa. A su vez, todos los países admitieron que se tenían ciertos avances respecto a mediciones y evaluaciones pero que todavía hay trabajo para hacer hacia la consolidación de una estructura de evaluación fuerte y de recursos. En esta línea de pensamiento, y en relación a las evaluaciones de impacto y matrices de datos, vale la pena mencionar y tomar en cuenta algunos de los esfuerzos nacionales que se llevaron a cabo: como la Base de Datos de Uganda sobre Violencia de Género (2015); o AMANE (2018), una base de datos administrativas del gobierno de Algeria, desarrollada con ONU Mujeres. Existen también colaboraciones internacionales excepcionales, sostenidas por el Sistema del Derecho Internacional, que buscan medir y diseñar políticas basadas en la evidencia. Una de las más conocidas es la iniciativa Spotlight de ONU, pero también existen otras que buscan potenciar políticas a través de la información de calidad dignas de mencionar como “Making Every Woman and Girl Count” (Haciendo que cada mujer y niña valgan), una iniciativa coordinada por ONU Mujeres con otros doce “pioneros” (dentro de África, Sudáfrica, Kenia, Uganda, Senegal y Morocco ) o “Twende Mbele” coordinada por el Departamento de Desarrollo Internacional de Gran Bretaña (UK aid - Department for International Development) y Sudáfrica, Benín, Uganda, y Ghana; entre otras iniciativas.

Asimismo, es importante que se redacte un plan regional en África, dado que los diferentes problemas que acontecen en el continente se ven por lo general entrelazados (por ejemplo, el Bride-Fattening está fuertemente vinculado con el Matrimonio Infantil) y, además, son combatidos por países vecinos al mismo tiempo, utilizando diferentes recursos y estrategias en paralelo. Un Plan Regional puede probar en este contexto ser más efectivo y eficaz, dado que permitiría la creación no sólo de una red formal de intercambio para compartir las buenas prácticas y casos de éxito, sino que también se podrían utilizar los recursos -y los fondos que les dan vida- de forma conjunta.

Es necesaria también una estrategia multinivel, dado que hay actores fuertes que podrían no ver en sus mejores intereses eliminar estas prácticas nocivas. Como en cualquier interacción social, la cultura es definida por tradiciones que tienden a ayudar a los grupos predominantes a permanecer en el poder y, en consecuencia, a estabilizar la sociedad de la que forman parte. En la Era de la Globalización, estas dinámicas no son más casos simples y aislados, dado que existen otros jugadores en acción quienes también podrían influenciar el juego (como, por ejemplo, en el caso del Bride-Fattening, los farmacéuticos que trabajan con drogas de engorde). Por lo tanto, las organizaciones internacionales deben prestar atención a estas compañías, organizaciones e incluso a los medios de comunicación, deben llamarlos y citarlos en la misma mesa en donde se discute con gobiernos y organizaciones sociales para poder debatir una estrategia de incentivos para ambos lados, y encontrar así el término medio.

## Conclusión

El objetivo de este artículo es llamar la atención a dos problemáticas pasadas por alto que afectan a las mujeres en la actualidad. Esta clase de mutilaciones tienen fuertes consecuencias no sólo para las condiciones de salud de estas niñas, sino que también y mucho peor, para sus posibilidades futuras de crecimiento personal y profesional. Estas prácticas continúan alimentando el ciclo vicioso de la pobreza y entorpecen las posibilidades de estas mujeres de desarrollar un futuro mejor para ellas mismas y para sus familias. Por otra parte, este artículo discute la necesidad de mejorar los sistemas de recolección y medición de datos. En un mundo globalizado que tiende a volverse más dividido cada día, es crucial que nos informemos para entender y no para juzgar.

Las organizaciones internacionales presentan un enfoque universal de los Derechos Humanos que dan lugar a un espacio neutral para que diversos actores negocien. Ahora, más que antes, los sistemas de Derecho y Política Internacional son cruciales para poder ver más allá de las tradiciones y trabajar juntos y localmente para potenciar las vidas de estas mujeres en la búsqueda de su verdadero y duradero empoderamiento.

## Referencias Bibliográficas

- Comisión de la Unión Africana (2015). Agenda 2063 Framework Document.
- Corner, Natalie (2018). The West African nation where girls are forced to consume up to 16,000 calories a DAY by their mothers during 'feeding season' – to make them 'beautiful' for men. Daily Mail. Disponible en <https://www.dailymail.co.uk/femail/article-6468637/African-girls-young-ELEVEN-force-fed-16-000-calories-day-make-fat.html> (Consultado el 04/02/20)
- Equality now (2014). Report “Ending Child Marriage”.
- Haque, Amber (2019). Breast ironing awareness 'needed in school'. BBC News. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/education-47695169> (Consultado el 10/02/20).
- Kouyaté, Morissanda (2009). Harmful Traditional Practices against Women and Legislation. Expert Group Meeting on good practices in legislation to address harmful practices against women. United Nations Conference Centre. Addis Ababa, Ethiopia.
- Lazareva, Inna (2019). Breast-ironing is abuse and could lead to prison term, says CPS. The Guardian. Disponible en: <https://www.theguardian.com/society/2019/jul/19/breast-ironing-is-abuse-and-could-lead-to-prison-term-says-cps> (Consultado el 10/02/20).
- Ngushi, Rosaline (2011). Breast Ironing... A Harmful Practice that has been silenced for too long. Gender empowerment and Development (GeED). Cameroon.
- Plan International (2009). Because I am a Girl: The State of the World's Girls. Girls in the Global Economy: Adding It All Up.
- Shahadah, Alik (2017). African Cultural Complex. African Holocaust. Disponible en [https://africanholocaust.net/african\\_culture/](https://africanholocaust.net/african_culture/) (Consultado el 04/02/20)
- Sims, Alexandra (2016). Breast Ironing: 'Abhorrent practice' becoming 'endemic' in UK. Independent. Disponible en <https://www.independent.co.uk/news/uk/politics/breast-ironing-abhorrent-practice-becoming-endemic-in-uk-a6950521.html> (Consultado el 07/02/20).
- Tapscott, Rebecca (2012). Understanding Breast “Ironing”: A study of the methods, motivations, and outcomes of Breast Flattening practices in Cameroon. Feinstein International Center.
- UN General Assembly (1979). Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination Against Women.
- UN Office of the High Commissioner - Committee on the Elimination of Discrimination against Women (2017). General Recommendation No. 35 on Gender-based Violence against Women, updating General Recommendation No. 19.
- UN Sustainable Development Group - Human Rights Working Group (2003). The Human Rights Based Approach to Development Cooperation Towards a Common Understanding Among UN Agencies.
- UNICEF (2004). The State of the World's Children: Girls, education and development.
- Zechenter, Elizabeth M. (1997). In the Name of Culture: Cultural Relativism and the Abuse of the Individual. Journal of Anthropological Research, 53 (3), Universal Human Rights versus Cultural Relativity.

---

## Nueva década y nuevos desafíos, ¿Qué dejamos atrás?

Maximiliano Buteler<sup>2</sup>

El inicio de esta nueva década fue motivo para realizar una síntesis retrospectiva sobre los hechos que marcaron al Sistema Internacional. Estos hechos son significativos a la hora de encauzar los cuestionamientos, incertidumbres y paradigmas que se abren de cara al futuro.

La década pasada se inició con las heridas recientes de la crisis financiera del 2008. Esta crisis marcó un punto de inflexión en las relaciones económicas internacionales. Las economías avanzadas quedaron segundas en el ranking de crecimiento, mientras que las economías emergentes fueron las ganadoras; principalmente las de Asia del Sur (CEPAL, 2018).

A pesar de que el crecimiento económico y del comercio mundial fueron volátiles, va a seguir una tendencia al alza moderada. El año corriente se espera termine con un crecimiento de un 3,3 por ciento, habiendo sido 2,9 por ciento el del 2019. Y se proyecta un crecimiento del 3,4 por ciento para 2021 (FMI, 2019).

El freno al incremento del comercio, sobre todo en la transacción de bienes, se debe a las tensiones políticas (guerras y conflictos políticos en diferentes regiones del mundo) y al aumento del proteccionismo de varios países, principalmente, el de Estados Unidos.

Los riesgos al comercio mundial aumentarán o no al ritmo de las siguientes variables: la tensión geopolítica entre Estados Unidos e Irán; el aumento de las barreras arancelarias; la vulnerabilidad financiera acumulada por bajas tasas de interés; y, los desastres meteorológicos.

Dentro de este complejo escenario, las economías emergentes han logrado capturar los beneficios de la fragmentación productiva propiciada por los acuerdos comerciales entre Estados y el crecimiento exponencial de las Empresas Multinacionales. La geografía del comercio mundial ha cambiado y hoy, el intercambio de servicios está creciendo a un ritmo más acelerado que el de bienes, no obstante, el comercio mundial de bienes en términos absolutos sigue siendo predominante (MGI, 2019).

La “guerra comercial” impulsada por Estados Unidos, bajo el mando de la administración de Donald Trump, no es más que una pieza de una gran disputa por la hegemonía global y por la retención de beneficios relativos de cada posición de poder.

El impulso de Asia del Sur está propulsado por la República Popular de China, cuya dinámica la posicionó como la segunda economía mundial, siendo un nuevo polo de poder a nivel global. Esta emergencia y consolidación de una potencia mundial cambió el esquema de la distribución de riquezas.

El acelerado ascenso de las clases medias chinas fue un factor de primer orden para explicar dos situaciones: el aumento de la demanda agregada a nivel mundial, y la desaceleración en la tasa de crecimiento del comercio mundial de bienes (MGI, 2019).

Dentro de cada grupo, “economías avanzadas” y “economías emergentes”, existen disparidades relativas a cada región y a cada realidad particular. No obstante, es un indicio que las economías emergentes han sido las protagonistas del crecimiento de la economía mundial.

Esto ha sido interpretado como la “crisis del orden internacional liberal”. No obstante, puede ser entendida como una “transición de la globalización” (Roach, 2020). En este sentido, encontramos un panorama en el cual el intercambio de bienes ha reducido su intensidad, en paralelo que se ha acrecentado el de servicios.

Estos cambios pusieron en crisis la forma tradicional de organizar al trabajo. Facilitado por las revoluciones tecnológicas, se ha reducido el costo laboral de arbitraje y, el trabajo de tipo rutinario, instalado en un solo lugar físico y cumpliendo tareas fijas en un marco temporal preestablecido está en retirada. (GBM, 2019)

Contrario a lo que piensan los apocalípticos, el trabajo humano no está en extinción, sino que está desplazándose hacia un tipo de ocupación de mayor calificación y que requiere habilidades intangibles. El recurso humano necesario para el mundo que se abre debe ser cada vez más intensivo en conocimientos.

---

<sup>2</sup> Lic. en Relaciones Internacionales (Universidad Siglo XXI)



Las alteraciones y transformaciones en el plano económico tienen su contrapartida, asimismo, en el mundo de la organización política y la sociedad civil. Lo más preocupante es el incremento en la capacidad de movilización popular de partidos de extrema derecha y de extrema izquierda. La polarización social tomó forma y comenzó a protagonizar los debates políticos en el mundo (Lissardy, 2018).

El descontento social, independiente del régimen político, con los gobernantes o el “establishment”, por la creciente desconfianza de la sociedad civil (casos de corrupción y la inestabilidad económica) han supuesto y siguen suponiendo un verdadero desafío para la gobernanza global.

Esta crisis de la política y de lo político ha devenido en sociedades altamente polarizadas y estimuladas por gobiernos denominados “populistas”. Este tipo de gobiernos, de fuerte presencia de cultos a la personalidad y rasgos autoritarios no tienen exclusividad ideológica. Hay “populismos” de derechas y de izquierdas.

El mundo ha visto resurgir movimientos políticos de extrema derecha, cuyos pilares fundamentales son: aumento del proteccionismo económico y social. Los discursos en los cuales se refuerzan los negativos en la otredad se encuentran en auge, y esto es acelerado por la hiperconectividad global propiciada por la tecnología comunicacional.

Un ejemplo de agotamiento de un orden, y de polarización en este nuevo y oscuro escenario, es la salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit). La decisión ciudadana fue polarizada (ver referéndum de 2016), las campañas a favor y en contra estuvieron motivadas por posiciones extremas, y se terminó eligiendo por una salida negociada, ante que por una ruptura abrupta.

Desde el punto de vista de la Comunidad Internacional, es posible decir que, gracias a la movilización de los jóvenes y de la participación y presión de las ONG, el Cambio Climático se ha consolidado como tema prioritario en la agenda global.

Si bien fue durante la década de 1970, cuando la comunidad científica alertó sobre los peligros del Cambio Climático, la agenda se termina de imponer en la pasada década. No hay duda de que la matriz productiva vigente está agotando los recursos naturales, generando distorsiones climáticas que han llevado a desastres meteorológicos, y perturbando los sistemas socioeconómicos en el mundo.

La pobreza extrema constituye otro factor de inestabilidad social y político. Aunque diferentes informes dan a conocer que, desde 1990 la pobreza extrema a nivel mundial se redujo de sobremanera, aún quedan alrededor de 700 millones de personas que subsisten con menos de 1,90 dólares al día (GBM, 2018).

Las proyecciones muestran que será la región de África al sur del Sahara donde estará la mayor cantidad de pobres a nivel mundial, por lo que los esfuerzos internacionales deben apuntar en primer lugar a este rincón del mundo. La pobreza genera, entre otras problemáticas, migraciones que desestabilizan otros países y son los que más afectados se encuentran por las enfermedades y el impacto ambiental.

En suma, esta nueva década se abre con un escenario internacional con mucha incertidumbre. Las guerras comerciales son un reflejo de estas disputas de poder por acaparar viejos mercados y consolidarse en los nuevos, los más dinámicos. El proteccionismo social y aumento de movimientos extremistas es una reacción primaria para justiciar las crisis de las sociedades.

Siempre lo desconocido genera temores y desconfianzas, por esto, algunas sociedades se aferran a lo tradicional, en ese lugar se sienten seguros. Pero la innovación tecnológica, principalmente, la automatización del trabajo y la inteligencia artificial como nuevo factor de producción, están generando y van a generar disrupciones sociales imposibles de imaginar en el presente.

Absolutamente, todos los niños y niñas que hoy en día están comenzando la escuela, o transitando por ella, van a egresarse en un mundo cuyos trabajos todavía no se han creado. Es decir, las posibilidades que se abren son inconmensurables (GBM, 2019). Dentro de este mundo desconocido, habrá nuevas dinámicas políticas y económicas. Los gobiernos y las sociedades deberán elegir el camino a seguir, y de qué manera poder poner la tecnología al servicio de los intereses de la comunidad en general.

## Referencias bibliográficas

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL (2018). Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.

Fondo Monetario Internacional. FMI (2019). ¿Tenue estabilización, lenta recuperación?

Gerardo Lissardy (2018). Tres consecuencias políticas que persisten hasta hoy de la crisis financiera de 2008. BBC.

Grupo Banco Mundial. GBM (2018). Armandando el rompecabezas de la pobreza. Panorama general

Grupo Banco Mundial. GBM (2019). La naturaleza cambiante del trabajo.

McKinsey Global Institute. MGI (2019). Globalization in transition: the future of trade and value chains.

Stephen S. Roach (2020). A Global economy without cushion. Project Syndicate.

Thomas Carothers (2020). Dictators in trouble. Democracy isn't the only system under stress. Foreign Affairs.



---

## El Balance de Poder en las relaciones internacionales

Ezequiel Magnani<sup>3</sup>

El Balance de Poder es un concepto harto relevante para analizar cuestiones vinculadas a las relaciones internacionales, especialmente en aquellos asuntos relacionados con la seguridad. El mismo hace referencia a la práctica orientada a la búsqueda de paridad de poder entre los Estados. Si bien hay varias posturas respecto a cómo afecta el Balance de Poder a la seguridad de los Estados, es indudable que dicho concepto es esencial para comprender asuntos relativos a la seguridad, estabilidad y la paz.

Podemos encontrar dos grandes posturas que vinculan a la práctica de Balance de Poder con la seguridad internacional. En primer lugar, tenemos la de Waltz (2010), cuya premisa principal establece que los Estados tienen como objetivo primordial asegurar su supervivencia y que, a su vez, dicho objetivo está sujeto a la posición del Estado en la distribución de poder en la que se encuentran todos los Estados del Sistema Internacional. En este escenario, la noción de Balance de Poder se vuelve relevante en la medida que las presiones estructurales del sistema den incentivos a los Estados más débiles para balancear a los más poderosos con el objetivo de llegar a la disuasión y asegurar su supervivencia<sup>4</sup>. De esta forma, la presencia del Balance de Poder se vuelve fundamental para evitar el abuso de poder que desencadena inestabilidad y guerras, ya que la disuasión hace que los Estados tengan incentivos estructurales negativos (altos costos y una probabilidad no aceptable de derrota) para utilizar su instrumento militar (bajan las probabilidades de una guerra preventiva). En segundo lugar, la posición de Organski (1958) ligada a la teoría de la transición hegemónica, marca que el Balance de Poder –lejos de ser necesario para la estabilidad y la paz– contribuye a la inestabilidad y a la guerra. Esta afirmación se sustenta en el hecho de que el autor considera al Desbalance de Poder como el escenario ideal de estabilidad ya que no hay actores que puedan disputarle el poder al Estado que ejerce la primacía. En este sentido, la seguridad de todos los actores está garantizada por la presencia de un único Estado muy superior al resto en términos de capacidades materiales. Esta es una afirmación muy polémica y suscita grandes debates dentro de la visión realista, ya que, en definitiva, la seguridad de los Estados termina dependiendo de la benevolencia del actor que ejerce la primacía. Me parece acertado mencionar que los Estados que aceptan este tipo de garantías a su seguridad lo hacen sacrificando su libertad, ya que quedan a merced del poderoso. Como menciona Waltz: “los Estados, como las personas, son inseguros en proporción a su grado de libertad. Si la libertad es querida, la inseguridad debe ser aceptada” (Waltz, 2010:112). Más allá de estas críticas al marco teórico presentado por Organski, podemos finalizar mencionando que la línea teórica que sigue el autor caracteriza al balance de poder como algo totalmente negativo, ya que compromete el desbalance de poder y ofrece incentivos positivos para que el Estado más poderoso lance un ataque preventivo contra su rival en ascenso.

En definitiva, lo que estos autores muestran es que el concepto de Balance de Poder es importante para analizar las cuestiones que versan sobre asuntos de Seguridad Internacional. Más allá de las variopintas consideraciones del impacto del balance de poder en los temas relativos a la seguridad, es innegable que una gran parte de la literatura considera a dicho concepto y práctica como clave para el análisis de las relaciones internacionales.

El concepto de balance de poder también es un concepto polisémico, ya que puede ser caracterizado de varias maneras. De esta forma, dentro de la literatura podemos encontrar categorías como “*soft balancing*”, “*hard balancing*”, “*offshore balancing*”, “*balance interno*” y “*balance externo*”. Todas ellas refieren a un tipo de balance de poder distinto y tienen en consideración los distintos atributos que poseen los Estados que van a practicar el balance de poder. En primer lugar, Waltz (2010) marca que el balance de poder puede ser ejercido de forma externa o interna<sup>5</sup>. Por un lado, cuando el balance es interno es producto del esfuerzo doméstico que el Estado hace para poder balancear a sus rivales, por ejemplo, los intentos de un Estado A por aumentar su producto bruto interno y por trasladar la riqueza generada a partir de dicho crecimiento en una mayor capacidad y desarrollo militar que equipare al Estado B. En este caso, el Balance de Poder internacional es producto de los

---

<sup>3</sup> Licenciado en Ciencia Política (UBA).

<sup>4</sup> En palabras del autor: “La seguridad para todos los Estados, uno puede concluir, depende del mantenimiento del balance de poder entre ellos” (Waltz, 1979:132).

<sup>5</sup> En palabras del autor: “Los Estados, o aquellos quienes actúan por ellos, tratan de una manera más o menos sensible de utilizar todos los medios disponibles para conseguir sus objetivos. Estos objetivos caen en dos categorías: esfuerzos internos (movimientos para incrementar su capacidad económica, incrementar su fuerza militar, para desarrollar mejores estrategias) y esfuerzos externos (movimientos para reforzar y ampliar su propia alianza para debilitar y hacer tambalear a la alianza opositora)” (Waltz, 1979:118).

esfuerzos a nivel doméstico de un Estado. Un ejemplo de este tipo de balance puede ser los esfuerzos industriales de la Alemania Nazi por desarrollar sus capacidades económicas y transformar dichas capacidades en un mayor poder militar. Por otro lado, cuando el balance es externo, los Estados buscan balancear el poder de sus rivales a partir de la formación de alianzas con otros Estados. Un ejemplo de este tipo de alianza puede ser apreciada en la alianza entre Gran Bretaña, Francia y el Imperio Ruso para contener las aspiraciones de la Alemania dirigida por el Kaiser Guillermo antes de 1914.

En segundo lugar, la noción del “*hard balancing*” está íntimamente ligado con los balances internos y externos otrora mencionados. Es más, no sería equivocado afirmar que los balances internos y externos están dentro de este tipo de balance. Pape (2009) se refiere a este tipo de balance como “acumulación de armamentos militares, alianzas para ir a la guerra y transferencias y desarrollos de tecnologías” (Pape, 2009:251). En este sentido, puede observarse una evidente vinculación entre el balance duro y las mejoras y desarrollos estrictamente materiales ligados al músculo militar, ya que el tradicional Balance duro de Poder busca cambiar el desbalance militar incentivando la mejora en la capacidad material del Estado más débil (Pape, 2009:278). Por ejemplo, la Guerra Fría tuvo constantes prácticas balanceadoras entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, en donde –en líneas generales– ambos buscaron acumular armamentos militares y mantener alianzas fuertes con Estados que estén dispuestos a ir a la guerra en caso de un escalamiento del conflicto. Este tipo de balance presupone que el Estado más débil que busca la paridad tiene la suficiente capacidad como para lograrla al cabo de un tiempo prudencial.

En tercer lugar, el Balance blando hace referencia a aquellas prácticas de Balance que, si bien no están directamente orientadas a cambiar la asimetría militar entre dos Estados, sirven para demorar, frustrar y socavar aquellas políticas unilaterales por parte del Estado que ejerce la primacía (Pape, 2009:252). Este tipo de Balance parte de la premisa de que el Estado que tiene ventaja militar goza de una asimetría de poder tan grande con el resto de los Estados que sería imposible e ineficiente buscar balancearlo de manera tradicional (balance duro). Para lograr demorar, frustrar y socavar las acciones unilaterales de poderoso, el Balance blando utiliza como herramientas las instituciones internacionales, la prohibición de despliegue de tropas en territorio propio, la diplomacia y el robustecimiento económico interno, entre otras. A su vez, el autor marca que la lógica de balancear a un solo superpoder se trata de coordinar expectativas de acción colectiva entre varios Estados de segundo rango. En este sentido, el balance blando “puede establecer bases de cooperación para un balance duro más fuerte en el futuro” (Pape, 2009:259). Dos ejemplos pueden ser dichos sobre como algunos Estados utilizaron la estrategia de *soft balancing* para restringir acciones unilaterales de los Estados Unidos. Por un lado, cuando Turquía y Arabia Saudita le denegaron en 2003 a Estados Unidos el uso de su territorio para desplegar fuerzas anfibas y fueron ambiguos respecto a la provisión de bases logísticas y poder aéreo. Por otro lado, cuando China y Corea del Sur –luego de la caída del *Framework Agreement* y la constatación de que Corea del Norte estaba desarrollando capacidades nucleares– elevaron su rol en las negociaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Corea del Norte para que, en primer lugar, los Estados Unidos vean elevarse los costos del uso de fuerza militar unilateral y, en segundo lugar, para que las negociaciones acerca del programa nuclear de este último Estado lleguen a buen puerto.

En cuarto lugar, el ‘*offshore balancing*’ es mencionado por Layne (2009) a la hora de sugerir cual debe ser la estrategia de los Estados Unidos frente al eventual mundo multipolar que, según el autor, tendrá que afrontar luego de que se termine el momento unipolar que caracterizó el período de posguerra fría. Este concepto también es utilizado por Mearsheimer (2014) para ilustrar el comportamiento de Gran Bretaña durante su período hegemónico que fue del 1792 a 1914 y el comportamiento de los Estados Unidos de América tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial. La idea principal de este tipo de Balance de Poder versa en el hecho de que el mismo es realizado desde alta mar, expresando de esta forma que el Estado que realiza el *offshore balancing* practica dicha estrategia de Balance para favorecer a ciertos poderes regionales que neutralicen el ascenso de un potencial competidor. Esto puede verse en los casos en donde Layne menciona que los Estados Unidos debería actuar como *offshore balancer*, a saber: “los Estados Unidos deberán permanecer alerta a los eventos que puedan requerir una política de compromiso: (1) la presencia de un competidor (...) (2) una dramática caída del poder relativo de América sobre Japón; o (3) la imposibilidad de otros Estados para actuar efectivamente como contrapesos debido a sus dificultades internas” (Layne, 2009:127-128). A su vez, este tipo de balance presupone que la posición geopolítica del Estado que lo practica es privilegiada, ya que lo que en realidad está haciendo es afectar el balance de poder de una determinada región sin ser parte de esta.

Lo que nos lleva a reflexionar estas conceptualizaciones es sobre si la propia lógica del Balance de Poder no puede también ser utilizada para intentar comprender otras prácticas humanas que van más allá del plano estatal. A su vez, dicha reflexión nos permite preguntarnos dos cosas. Por un lado, si en realidad la práctica del Balance de Poder (en todas sus formas) no es más que el producto del miedo que le tenemos los seres humanos

—más allá de estar gobernados bajo Estados, Imperios, tribus o clanes— al ejercicio arbitrario de poder por parte de un otro del cual desconfiamos. Por otro lado, si la respuesta a la primera pregunta es afirmativa, cabe preguntarse si hay algo que se pueda hacer para que los actores restrinjan voluntariamente su poder y, de esta forma, hacer innecesaria la práctica de balance de poder. Hasta el momento, la respuesta que la historia de la humanidad le da a esta pregunta no es alentadora.

## Bibliografía

A.F.K Organski (1958), *World Politics*, New York, Knopf.

Christopher Layne. (2009). Michael E. Brown, Owen R. Coté, Sean M. Lynn-Jones and Steven E. Miller (eds.), *Primacy and Its Discontents*, Cambridge: The MIT Press, pp 85-131.

Mearsheimer, J. (2014), *The Tragedy of Great Power Politics*, New York, W.W. Norton Company Inc.

Kennedy, Paul (1982), *Rise and Fall of Great Powers*, New York, Random House USA Inc.

Robert A. Pape. (2009). Michael E. Brown, Owen R. Coté, Sean M. Lynn-Jones and Steven E. Miller (eds.), *Primacy and Its Discontents*, Cambridge: The MIT Press, pp, 249-287.

Gilpin, Robert. (2002) *War and Change in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, capítulos 1, 5 y 6.

Steve Chan (2004), "Exploring Puzzles in Power-Transition Theory: Implications for Sino-American Relations", en *Security Studies*, Vol. 13, No. 3.

Waltz, K. (2010), *Theory of International Politics*, United States of America, Waveland Press Inc.

William C. Wohlforth. (2009). Michael E. Brown, Owen R. Coté, Sean M. Lynn-Jones and Steven E. Miller (eds.), *Primacy and Its Discontents*, Cambridge: The MIT Press, pp. 3-39.

Woodward, Susan L. (1999) "Bosnia and Herzegovina: How not to End a Civil War", in Walter Barbara and Seyder Jack (eds.), *Civil Wars, Insecurity and Intervention*, Columbia University Press.

---

## Brexit: Un largo y sinuoso camino

Tomás Willemoës<sup>6</sup>

### Introducción

Después de tres años de discusión en el Parlamento británico, convulsiones en la cúspide del gobierno y súplicas para que Bruselas retrase su salida, Gran Bretaña cerró el libro sobre casi medio siglo de estrechos vínculos con Europa el 31 de enero del 2020.

La salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, provocó una triste reacción de muchas personas que durante mucho tiempo vieron al Brexit como un envío de su país, una vez la vanguardia de Europa, a un futuro de mediocridad económica e irrelevancia geopolítica. Pero hay muchos otros que ven el Brexit como un día de liberación, cuando Gran Bretaña, liberada de la burocracia de Bruselas, avanzará hacia un futuro de innovación económica y política vigorosa y clara: un "momento de verdadera renovación nacional", en palabras del primer ministro Boris Johnson.

Ahora ese caso positivo para el Brexit se pondrá a prueba, y Gran Bretaña deberá rehacerse una vez más, y enfrentar un futuro incierto en el que la forma de su sociedad y economía, y su lugar en el mundo, todavía están en juego. Lo que finalmente emerge cuando Gran Bretaña se separa de la Unión Europea podría determinar la forma de la nación y su lugar en el mundo durante décadas.

El 31 de enero del 2020 marca un hito simbólico, pero es a su vez simplemente el comienzo de un capítulo potencialmente más volátil del divorcio turbulento, en el que los líderes políticos y empresariales discutirán sobre qué tipo de Brexit sucederá. De esta manera, la partida marca el comienzo de un período de transición en el que Gran Bretaña y la Unión Europea analizarán los términos de sus futuros lazos.

### Antecedentes

El último episodio en el camino hacia el Brexit se inicia en enero de 2013 con el discurso del aquel entonces primer ministro británico, David Cameron. La crisis de deuda había aumentado la desconfianza británica hacia la Unión Europea y el sector euroescéptico del partido conservador presionaba a Cameron. El ex primer ministro promete que, de ser reelegido en 2015, renegociaría de nuevo la posición del Reino Unido dentro de la Unión y convocaría un referéndum a más tardar en 2017. La idea de restablecer su popularidad cumpliendo la promesa y la certeza de que las negociaciones llevadas a cabo con Bruselas, que consideró suficiente para afirmar la pertenencia a la Unión, lo condujeron a llevar adelante la encuesta popular.

El 23 de junio del año 2016 se convirtió en un día histórico para el mundo entero, luego de una cardíaca votación, el pueblo del Reino Unido se decantó por el sí al Brexit, provocando un duro golpe para el proyecto europeo. Ni el Primer Ministro David Cameron, partidario de la permanencia, ni los principales referentes de las instituciones europeas y tal vez hasta los propios partidarios del Brexit esperaban semejante el resultado. El Reino Unido decidió abandonar la Unión Europea tras más de cuarenta y tres años de pertenencia. El inesperado resultado del referéndum celebrado se saldó con un 51,9% a favor del "Brexit" y un 48,1% a favor del "Remain", dando lugar a un nuevo escenario político y económico que, contemplado en la normativa europea, no se había producido nunca desde los orígenes del Tratado de Roma en 1957.

La renuncia de Cameron antes de iniciar el procedimiento para la salida, previsto en el artículo 50 del Tratado de Lisboa, movilizó el proceso de su sustitución resultando la ministra del Interior, Theresa May, electa en el cargo de Primer Ministro, a la misma correspondería liderar las arduas decisiones que debían ser adoptadas. Bajo su mandato, Londres activó el Artículo 50 del Tratado de Lisboa que todo país debe invocar si quiere irse de la Unión Europea, y también comenzaron las negociaciones con Bruselas para dar forma conjunta al Acuerdo del Brexit, que debía recoger todos los detalles de la ruptura.

Un primer "acuerdo de divorcio" entre Londres y Bruselas fue anunciado el 25 de noviembre de 2018 y la intención original de May era someterlo a votación en el Parlamento, pero la primera ministra británica optó por no

---

<sup>6</sup> Abogado (Universidad Nacional de La Plata)

hacerlo, cuando se hizo evidente que no contaba con la mayoría necesaria para la aprobación del acuerdo, prometiendo regresar con uno mejor. Finalmente, el acuerdo fue rechazado por una abrumadora mayoría en el Parlamento (BBC News Mundo, 2020). El 12 de marzo de 2019 el Parlamento volvió a rechazar una nueva propuesta presentada por May tras semanas de idas y venidas a la Europa continental. Y, el 29 de marzo, el acuerdo de May fue rechazado por tercera vez, forzando su renuncia y el eventual nombramiento de Boris Johnson como líder del Partido Conservador y Primer Ministro del Reino Unido.

Johnson inmediatamente renegoció el acuerdo de salida, pero decidió no someterlo al Parlamento cuando este rechazó una moción que trataba de limitar el tiempo que se podía debatirlo. En lugar de esto el Primer Ministro consiguió que se convocaran nuevas elecciones en diciembre de 2019 con el objetivo de buscar una clara mayoría a favor de su propuesta. Eso es lo que logró, haciendo que el 31 de enero de 2020 se fijara como la fecha de salida del país de la Unión Europea y que, de esta manera, el Reino Unido concretara su salida después de casi medio siglo de su ingreso en la Comunidad Económica Europea, dando inicio a la fase de transición, que durará hasta el 31 de diciembre y en la que se dirimirán los aspectos más económicos, la fase más dura de la negociación.

## Las implicancias y desafíos del Brexit

Durante el periodo de transición, el Reino Unido seguirá acatando las normas de la Unión Europea y contribuyendo a su presupuesto. De hecho, permanecerá en la Unión Aduanera y en el Mercado Único, pero quedará fuera de las instituciones políticas y del Parlamento. En este periodo de transición se trabajará para negociar un acuerdo comercial que implica una de las cuestiones más urgentes que el gobierno británico post-Brexit debe resolver, este quiere que sus bienes y servicios tengan el mayor acceso posible al bloque europeo, pero dejó claro que abandonará la Unión Aduanera y el Mercado Único, y que deberá poner fin a la jurisdicción general del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (Blasco, 2020).

Un acuerdo de libre comercio permitiría que los bienes británicos circulen por la Unión Europea sin chequeos o cargos adicionales. Si no negocia y ratifica un nuevo acuerdo a tiempo (para finales de año), el Reino Unido se enfrentará a la posibilidad de que le impongan aranceles sobre sus exportaciones a la Unión Europea (Mueller, 2020).

Asimismo, el Reino Unido deberá gestionar acuerdos en una serie de áreas en las que se requiere cooperación: Orden público, intercambio de datos y seguridad; Normas de aviación y seguridad; Acceso a aguas de pesca; Suministro de electricidad y gas; Licencia y regulación de medicamentos. Entre otras cosas, el gobierno británico debe acordar cómo va a cooperar con la Unión Europea en materia de aplicación de leyes y de seguridad. El país abandonará la orden europea de detención y entrega, un procedimiento judicial simplificado y transfronterizo que facilita procesos judiciales entre miembros de la Unión Europea. Esa ley deberá ser reemplazada por un orden internacional.

Además, deberá tratarse la situación en Irlanda, la frontera que divide Irlanda e Irlanda del Norte y que ha resultado ser el mayor obstáculo del Brexit desde el referendo de 2016. Es la única frontera terrestre del Reino Unido con la Unión Europea, y el delicado acuerdo de paz que se llevó a cabo en su día ha sido crucial durante las negociaciones. El acuerdo definitivo del Brexit evitó que se levantara una frontera física entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda, y a la vez mantuvo la integridad del mercado único europeo gracias a la llamada "salvaguardia irlandesa". Sin embargo, el Parlamento norirlandés podría decidir en el futuro si deja de aplicar las concesiones que se pactaron entre Londres y Dublín, cuando decida (el 1 de noviembre de 2023) si ratifica o rechaza el acuerdo.

Así también, el Brexit ha vuelto a agitar la marea independentista en Escocia. La ministra principal ha pedido al Gobierno central la cesión de competencias para poder convocar un segundo referéndum, seis años después de la consulta del 2014 en la que ganó la permanencia en el Reino Unido por 55% frente a 45%. Boris Johnson se ha negado en rotundo a la celebración de una nueva consulta soberanista alegando que la cuestión está zanjada "durante una generación". El Parlamento escocés aumentará la presión y la cuestión puede acabar en última instancia en los tribunales.

Por otro lado, con la salida de 66 millones de británicos, la población de la Unión Europea disminuirá en un 5,5%. Ante la tentación de que el divorcio con la Unión Europea pueda repetirse en otro Estado miembro, los mandatarios comunitarios llevan tiempo advirtiendo que los socios europeos son demasiado pequeños para competir por sí solos en un escenario de superpotencias liderado por Estados Unidos y China, y a la espera del potencial ascenso de otras como India. (Sánchez, 2020). En este sentido, los líderes del resto de los Estados miembro del

bloque regional y las instituciones comunitarias aspiran a que el divorcio con los británicos se produzca lo más rápido posible para neutralizar sus efectos negativos, para iniciar el rediseño de la Unión Europea y, a la vez, para evitar que dicha experiencia provoque reacciones en cadena en otros países integrantes de la Unión, sobre todo en Europa del Este, donde gobiernos nacionalistas promueven una reforma de los tratados europeos que les permita recuperar parte de la soberanía cedida a Bruselas, en especial en la materia migratoria.

Asimismo, la Unión Europea perderá al quinto inversor mundial en gastos de defensa, y será más débil en términos militares y perderá credibilidad en temas de defensa, (ello debido al prestigio y capacidad de influencia del Reino Unido en el mundo) y a una potencia nuclear y miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y, además, uno de los ejércitos de Estados miembro con mayor poder de despliegue en el exterior y mejores capacidades militares disponibles.

El tiempo corre y el final del período de transición es el 31 de diciembre del 2020. Cualquier solicitud para extender ese plazo deberá hacerse antes de junio. Gran Bretaña y la Unión Europea tendrán que llegar a un acuerdo a un ritmo inusualmente rápido, y de ahora en más el Brexit puede terminar siendo un largo crepúsculo.

## Bibliografía

BBC News Mundo (31 de Enero de 2020). “Qué es el Brexit y otras 5 preguntas básicas para entender la salida de Reino Unido de la Unión Europea”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46521624>

Lucía Blasco (31 de Enero de 2020). “Brexit | Reino Unido abandona la UE: qué pasará ahora y cuáles son los retos más urgentes para los británicos”. BBC News Mundo. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51266219>

Benjamin Mueller (31 de Enero de 2020). “¿Qué es el brexit? ¿Y qué pasa después?”. The New York Times. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2019/world/europe/what-is-brexit.html>

Álvaro Sánchez (31 de Enero de 2020). “Qué ocurre el día después del Brexit”. El País. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2020/01/24/actualidad/1579876574\\_750781.html](https://elpais.com/internacional/2020/01/24/actualidad/1579876574_750781.html)



---

## Revolución Industrial 4.0: ¿Hacia dónde vamos?

Rocío Zalla<sup>7</sup>

El impacto de la Cuarta Revolución Industrial (CRI) en la política y la economía mundial es cada vez más relevante y exige un análisis y una respuesta integral por parte de quienes se interesan en las Relaciones Internacionales. ¿Qué es? ¿Cómo nos afectará? ¿Qué se puede hacer con el fin de aprovecharla para el bien común?

### Una breve historia del desarrollo tecnológico

A lo largo del tiempo, distintos procesos produjeron cambios disruptivos en la estructura organizativa y de desarrollo económico nacional e internacional. Entre ellos, cuatro revoluciones industriales se destacan por sus diversas características e impacto económico.

La Primera Revolución Industrial se inició en la segunda mitad del siglo XVIII en el Reino Unido, se extendió posteriormente a gran parte de Europa occidental y Norteamérica y su impacto pudo verse entre 1820 y 1840. Se pasó de una economía rural basada fundamentalmente en la agricultura y el comercio, a una economía de carácter urbano, industrializada y mecanizada (Schwab, 2016). El uso del acero y el carbón y las máquinas de hilar y tejer consiguieron incrementar rápidamente la producción con poco personal, ahora especializado.

La Segunda Revolución Industrial tuvo lugar alrededor de 1850 y se extendió hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1914. Estuvo marcada por invenciones como la generación de energía eléctrica, la bombilla incandescente, el motor de combustión interna, el automóvil, el avión, la producción en serie, nuevos materiales, la radio y el teléfono, entre otros avances tecnológicos (Schwab, 2016).

El consenso es menor respecto a si existió o no una Tercera Revolución Industrial, también llamada “revolución científico-tecnológica” o “revolución digital”. De acuerdo con el fundador del Foro Económico Mundial, transcurrió desde las últimas tres décadas del siglo XX hasta nuestros días y refirió al cambio de la tecnología analógica, mecánica y electrónica hacia la tecnología digital, marcando el inicio de la era de la información. Se caracterizó por la propagación del uso de las computadoras personales y dispositivos inteligentes en todos los ámbitos de la vida, así como por el uso masivo de internet y la automatización de la producción industrial (Schwab, 2016).

Dicho fenómeno, se vincula a un nuevo sistema tecnológico, económico y social: la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Es decir, una economía en la que el incremento de la productividad no depende del aumento cuantitativo de los factores de producción (capital, trabajo, recursos naturales), sino de la aplicación de conocimientos e información a la gestión, producción y distribución, tanto en los procesos como en los productos (Castells, 1999). Esto llevó a que los países industrializados comiencen a privilegiar la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías como una herramienta clave para reafirmar su hegemonía a nivel mundial (Araya y Piñero, 2005).

Si existen discrepancias sobre la existencia de la Tercera Revolución Industrial, existen más aún sobre si ya estamos inmersos en lo que se denomina Cuarta Revolución Industrial, también conocida como Industria 4.0. La Cuarta Revolución Industrial se inició en la segunda década del siglo XXI y acarreó la transformación de la humanidad debido a la convergencia de sistemas digitales, físicos y biológicos, que la protagonizan, lo que afecta no solo las relaciones laborales y sociales, sino la forma en que vivimos y habitamos nuestro planeta (Schwab, 2016).

Hay tres razones por las cuales las transformaciones de hoy representan no solo una prolongación de la Tercera Revolución Industrial, sino más bien la llegada de una Cuarta y distinta: la velocidad, el alcance y el impacto en los sistemas. La velocidad de los avances actuales no tiene precedentes históricos. En comparación con las revoluciones industriales anteriores, la CRI está evolucionando a un ritmo exponencial en lugar de lineal. Además, está afectando a casi todas las industrias en todos los países. Y la amplitud y profundidad de estos cambios anuncian la transformación de sistemas completos de producción, gestión y gobierno (Schwab, 2016).

Las posibilidades de miles de millones de personas conectadas por dispositivos móviles, con una potencia de procesamiento, capacidad de almacenamiento y acceso al conocimiento sin precedentes, son ilimitadas. Y estas

---

<sup>7</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN)

posibilidades se multiplicarán por los avances tecnológicos emergentes en campos como la inteligencia artificial, la robótica, el Internet de las cosas, los vehículos autónomos, la impresión en 3D, la nanotecnología, la biotecnología, la ciencia de los materiales, el almacenamiento de energía y la computación cuántica (Schwab, 2016).

## Retos y oportunidades desde una perspectiva económica

Las corrientes de bienes y servicios, activos financieros, personas, información y comunicación se han incrementado notoriamente en los últimos años como resultado del crecimiento económico, en particular en los países emergentes, y de la difusión masiva de las tecnologías digitales e Internet. Estas tecnologías son plataformas de actividades como la comunicación, la información, el entretenimiento, el comercio, la prestación de servicios de educación, salud y gobierno, y más recientemente de sistemas complejos de producción. La economía mundial está cada vez más conectada y el avance de la digitalización es tal que hoy la economía global es una economía digital (CEPAL, 2016).

Desde que se acuñó por primera vez el término, a mediados de la década de 1990, la definición de la economía digital ha evolucionado, reflejando la naturaleza rápidamente cambiante de la tecnología y su uso por empresas y consumidores (Barefoot et al., 2018). Estudios recientes se han centrado en lo que se denomina "digitalización" y "transformación digital" para explorar diversas tendencias de digitalización intersectorial, abordando la manera en que los productos y servicios digitales son cada vez más disruptivos para los sectores tradicionales (OCDE, 2016a y 2017a; UNCTAD, 2017a).

En términos generales, en 2016, la economía digital en todo el mundo alcanzó los US \$11.5 billones, o el 15,5% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial. Para 2025, se calcula que experimentará un crecimiento masivo, con industrias que verán altos niveles de digitalización e inteligencia, y se espera que la economía digital crezca aún más, hasta el 24,3% del PIB mundial (Economics y Huawei, 2017).

A pesar del avance de la digitalización, lo cierto es que existen factores como las inversiones y políticas relacionadas a las tecnologías o a la infraestructura que habilitan o limitan el surgimiento de la economía digital. Al respecto, existe una correlación positiva entre las capacidades de un país para desarrollar la economía digital, medidas por el índice de disponibilidad de red (Networked Readiness Index) del Foro Económico Mundial, y su ingreso per cápita. Si bien la dirección de la causalidad no puede determinarse con esa información, sí sugiere tanto que los países con mayores capacidades digitales son más ricos como que los países más ricos han desarrollado más esas capacidades (CEPAL, 2016).

Según un estudio de Oxford Economics y Huawei, mientras que las economías avanzadas son generalmente mucho más maduras en su digitalización, algunas economías en desarrollo están rompiendo el molde. De acuerdo con una muestra de 50 países, la economía digital constituyó el 18,4% del PIB de economías avanzadas, en comparación con el 10% del PIB en las economías en desarrollo. Pero las principales economías en desarrollo, incluidas Malasia, Chile y China, están igualando a las economías avanzadas en la acumulación y uso de activos digitales y demostrando la contribución que las tecnologías digitales pueden hacer en cualquier etapa del desarrollo. Incluso entre los países menos digitalizados, la economía digital representa una porción significativa del PIB, lo que es un testimonio de la omnipresencia de las tecnologías digitales en la economía global moderna. Esto se debe a que incluso en países con un sector de fabricación de tecnología insignificante, las empresas utilizan cada vez más la banda ancha, se benefician de la nube y se preparan para la adopción de la próxima ola de avances tecnológicos (Economics y Huawei, 2017).

El potencial económico de las tecnologías digitales es enorme, pero existen desafíos para maximizar sus beneficios de productividad. Un 17% de la población mundial no disfruta de los avances de la segunda revolución industrial, y más de la mitad de la población mundial tampoco disfruta de los avances de la tercera revolución industrial y de uno de sus hitos, internet (Schwab, 2016).

Para los responsables políticos, el desafío es permitir un entorno en el que las empresas digitales puedan prosperar. Esto significa establecer una infraestructura e instituciones de apoyo, poner en línea a las personas y las empresas e incentivar el emprendimiento digital. Requiere que los gobiernos trabajen con una amplia gama de partes interesadas; ciudadanos, empresas tecnológicas, educadores, proveedores de infraestructura y empresas (Economics y Huawei, 2017). Por otro lado, el carácter global de la economía digital exigirá un diálogo más intenso, una labor orientada a la creación de consenso y la elaboración de políticas en el plano internacional. En este momento hay muchas más preguntas que respuestas definitivas sobre cómo abordar la cuestión de la economía digital (UNCTAD, 2019).

## Inversiones a nivel global y en América Latina en particular

El país con mayor desempeño en I+D es Estados Unidos, que superó los USD 500 mil millones de gasto interno en el área en 2015. En segundo lugar, se encuentra China, con USD 409 mil millones (PPA), que superó el área combinada de la UE28, de USD 386 mil millones (PPA) en 2015. Israel y Corea tienen la proporción más alta de gastos de I+D con respecto al PIB, debido a los rápidos aumentos en los últimos años (OCDE, 2017).

En relación a los países de América Latina y el Caribe, según el Índice de Evolución Digital del Harvard Business Review para 2017, México, Colombia, Brasil y Bolivia evolucionan a gran velocidad hacia una innovación impulsada por la tecnología digital, mientras que Chile es un país destacado de primer nivel con altos niveles de digitalización e innovación.

## Evolución Digital del Harvard Business Review para 2017 de 60 países

De acuerdo al gráfico, “stand out” abarca a los países que se encuentran muy avanzados digitalmente y actualmente mantienen un gran impulso en temas digitales; “stall out” refiere a los países que tienen un alto estado de avance digital pero se encuentran ahora en un ritmo lento; “break out” define a los países que tienen una baja puntuación en sus actuales estados de digitalización, pero que evolucionan rápidamente; y “watch out” representa a los países con bajo estado de digitalización y bajo impulso (Chakravorti y Chaturvedi, 2017).

## Consideraciones finales

Independientemente del término que se utilice para definir los procesos tecnológicos que han tenido lugar a lo largo del tiempo, fundamentalmente de los últimos años, el potencial económico de las tecnologías digitales es un hecho. Sin embargo, existen desafíos para maximizar sus beneficios de productividad y hacerlo equitativamente. La habilidad de las políticas de Estado estará en promover la ciencia, la tecnología y la innovación responsable para permitir el desarrollo y evolución de una economía protegiendo a quienes no pueden beneficiarse fácilmente de su producto, sin impedir que otros lo hagan.

Es menester desarrollar una visión responsable, integral y globalmente compartida de lo que nos preocupa, impulsar un espíritu de experimentación, exploración e innovación y asegurar el acceso y la presencia generalizada de Internet, la convergencia tecnológica, las redes de alta velocidad, la economía digital, la gobernanza electrónica y el análisis de macrodatos, con el fin último de promover la existencia de una sociedad basada en conocimientos, inclusión, equidad, innovación y sostenibilidad medioambiental.

## Bibliografía

- Araya, J. M y Piñero, F. J. (2005). Revolución científico-tecnológica y sociedad de la información. Análisis a través de indicadores de seguimiento de la División Digital en América Latina. En: APORTES, Revista de la Facultad de Economía, (pp. 5-23). Benemérita Universidad de Puebla (México), Año X, N29, mayo agosto de 2005.
- Castells, M. (1999). La era de la información (Vol. 1) Economía, sociedad y cultura. La sociedad en red. Madrid: Ed. Alianza.
- CEPAL. (2016). La nueva revolución digital: de la Internet del consumo a la Internet de la producción. Consulta: 27/11/2019. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38604/4/S1600780\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38604/4/S1600780_es.pdf)
- Chakravorti, B., y Chaturvedi, R. S. (2017). Digital planet 2017: how competitiveness and trust in digital economies vary across the world. The Fletcher School, Tufts University, 70, 70.
- Economics, O. y Huawei (2017). Digital Spillover. Measuring the True Impact of the Digital Economy. Consulta: 27/11/2019. Recuperado de: [https://www.huawei.com/minisite/gci/en/digital-spillover/files/gci\\_digital\\_spillover.pdf](https://www.huawei.com/minisite/gci/en/digital-spillover/files/gci_digital_spillover.pdf)

- OCDE (2017). Science, Technology and Industry Scoreboard 2017: The digital transformation. Paris: OECD Publishing. Consulta: 27/11/2019. Recuperado de: [https://www.oecd-ilibrary.org/science-and-technology/oecd-science-technology-and-industry-scoreboard-2017\\_9789264268821-en](https://www.oecd-ilibrary.org/science-and-technology/oecd-science-technology-and-industry-scoreboard-2017_9789264268821-en)
- Schwab, Klaus (2016). The Fourth Industrial Revolution: what it means, how to respond. En: World Economic Forum. Consulta: 27/11/2019. Recuperado de: <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/the-fourth-industrial-revolution-what-it-means-and-how-to-respond/>.
- UNCTAD (2019). Informe sobre la Economía Digital. Creación y captura de valor: repercusiones para los países en desarrollo. Panorama General. Consulta: 20/01/2020. Recuperado de: [https://unctad.org/es/PublicationsLibrary/der2019\\_overview\\_es.pdf](https://unctad.org/es/PublicationsLibrary/der2019_overview_es.pdf)

---

# La cooperación descentralizada como motor para la internacionalización de las entidades subnacionales: un breve análisis para su comprensión

Catalina Carreras<sup>8</sup>

## La cooperación internacional descentralizada

En un contexto mundial de grandes desigualdades entre los bloques de países Norte-Sur, la cooperación internacional apareció como un elemento sustancial para los países en desarrollo, que vieron en la misma una oportunidad de relacionarse con países relativamente diferentes al propio y de ejecutar actividades que brinden posibilidades de crecimiento en el corto, mediano y largo plazo. La cooperación internacional “relaciona dos o más actores interesados en intercambiar conocimientos, tecnologías y experiencias, con el ánimo de colaborar en la búsqueda de soluciones mutuamente favorables” (Agencia de Cooperación Internacional de Medellín, 2005, p. 7).

Es interesante mencionar que la cooperación internacional no es una acción excluyente de los Estados, sino que a finales del siglo XX han surgido en escena diversos actores que participan en ella, tales como las unidades subestatales (provincias, ciudades), las Organizaciones No Gubernamentales, las universidades, empresas, entre otros. A este tipo de cooperación internacional se la conoce como cooperación descentralizada, y tuvo su origen en los procesos de descentralización, con la atribución de competencias del nivel federal a los gobiernos locales e intermedios y la reconfiguración del Sistema Internacional (Cornago Prieto, 2010). Es por esta razón que los distintos gobiernos subestatales debieron ejecutar una serie de estrategias para facilitar su proyección hacia el plano internacional, como se verá en el siguiente apartado.

## Estrategias de inserción internacional

En cuanto a las estrategias utilizadas por las entidades, se empleará la categorización ofrecida por Calvento (2014) quien las clasifica en políticas de posicionamiento internacional y estrategias de relacionamiento institucional internacional.

Con el fin de caracterizar ambas estrategias, Merello y Rolandi (2016) plantean que las políticas de posicionamiento internacional son, como su nombre lo indica, políticas ejecutadas por los gobiernos subestatales con el objetivo de promocionarse y posicionarse en el exterior. Dentro de las mismas se encuentran la promoción comercial en mercados externos y el desarrollo de una imagen pública de la entidad subestatal que comunique la esencia e identidad del territorio para atraer inversiones, difundir la cultura y la identidad.

Por otro lado, las estrategias de relacionamiento institucional implican los contactos formales con otras unidades, mediante las relaciones bilaterales y multilaterales y la firma de tratados, acuerdos y convenios (Merello y Rolandi, pp. 240-242). Dentro de las relaciones bilaterales se encuentra el hermanamiento-cooperación –o mayormente conocido como hermanamiento- que es un “vínculo entre entidades locales (...) que tienen la voluntad de compartir valores y recursos” (Cooperación Municipal al Desarrollo, 2001, p. 49). En cambio, las relaciones multilaterales contemplan a las denominadas redes, definidas como “una forma de organización de entidades, instituciones, grupos sociales o individuos que se relacionan entre sí según una articulación basada en la horizontalidad –sin un comando central- buscando alcanzar de forma conjunta objetivos determinados por ellos” (Batista, Freire Lima y Fronzaglia, 2005, p. 4).

## Consideraciones finales

Así, las entidades subestatales se valieron de una gran cantidad de herramientas que, en su afán de buscar respuestas globales a problemas locales con la cooperación descentralizada (especialmente en materia de desarrollo), tuvieron buenos resultados en lo que respecta a su internacionalización y lograron adaptarse exitosamente

---

<sup>8</sup> Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Santa Fe.

a las estructuras de cooperación horizontal multilateral o fomentar sus relaciones bilaterales con pares mediante los instrumentos técnico-políticos de cooperación, los cuales se podrán investigar en un próximo trabajo. Entonces, es posible decir que la cooperación descentralizada funciona como motor de la inserción internacional subestatal, es decir que motiva a los gobiernos locales para proyectarse al mundo para lograr sus objetivos.

## Referencias bibliográficas

- Agencia de Cooperación Internacional de Medellín (2005). Manual de Cooperación Internacional Descentralizada. Disponible en <https://acimedellin.org/wp-content/uploads/publicaciones/manual-de-cooperacion-2005.pdf> <https://acimedellin.org/wp-content/uploads/publicaciones/manual-de-cooperacion-2005.pdf>. Consultado el 28 de enero de 2020.
- BATISTA, S.; FREIRE LIMA, M.F. y FRONZAGLIA, M. (2005). Redes de ciudades. Disponible en <https://www.yumpu.com/es/document/read/13139568/redes-de-ciudades-observatorio-de-cooperacion-descentralizada>. Consultado el 6 de febrero de 2020.
- CALVENTO, M. (2014). La inserción internacional de las entidades subestatales: análisis de un proceso contemporáneo. *Interações*, v.15 (2): 301- 313. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/inter/v15n2/08.pdf>.
- CORNAGO PRIETO, N. (2010). La descentralización como elemento de innovación diplomática: aproximación a sus causas estructurales y lógicas de acción, en MAIRA, L. La política internacional subestatal en América Latina. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- Cooperación Municipal al Desarrollo (2001). *Municipalismo y Solidaridad. Guía sobre la cooperación descentralizada*. Confederación de Fondos de Cooperación y Solidaridad, Barcelona.
- MERELLO, M. y ROLANDI, M.L. (2016). Consideraciones teóricas-metodológicas para el análisis de la política internacional subestatal. *Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales (Argentina)*: 223-250. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n90/0121-5612-rci-90-00223.pdf>.



---

# Desarrollo de la Inteligencia Artificial en Cuestiones de Comando y Control (C2) de las Fuerzas Armadas

Pablo Agustín Mastragostino<sup>9</sup>

## Introducción

La Inteligencia Artificial presenta la posibilidad de ser aplicada en un sin fin de ámbitos en la vida de las personas, ya sea para tareas domésticas como profesionales y en un sin fin de áreas como pueden ser la producción, las finanzas, la educación, la salud, entre otras. Una de estas áreas de aplicación también es la Defensa. Desde ya hace algunos años, un conjunto de Estados y sus respectivas Fuerzas Armadas, en colaboración con empresas dedicadas a la producción de armas como al desarrollo de Inteligencia Artificial, han comenzado a investigar y desarrollar diversas formas de implementar esta tecnología en el aparato militar. Esto también, a su vez, cubre una amplia gama de sectores en donde se busca utilizar esta tecnología ya sea desde los diversos tipos de armamentos, así como en cuestiones referidas al C2 (Comando y Control), las Comunicaciones, la Logística, el Mantenimiento y el Ciberespacio. Para los fines de este pequeño artículo nos concentraremos en cómo influye la Inteligencia Artificial en el área decisional de las Fuerzas Armadas (C2: Comando y Control) y los cambios de paradigma que representa.

Antes de proceder con el análisis será necesaria la comprensión de la importancia de la concepción de “Autonomía” a la hora de implementar este tipo de nuevas tecnologías tanto en los procesos decisionales, como en su ejecución. Rápidamente se la puede definir como el resultado de delegar las decisiones a un ente o autoridad la cual está autorizada a tomar determinados cursos de acción bajo ciertos límites (Massie, 2016). En el caso de los “Sistemas Autónomos”, al igual que con los tipos de aprendizaje en el Machine Learning, existen 3 tipos de autonomía (Hachinski, 2017d). Estas son: Human in the loop (Semi-Autónomos), Human on the loop (Supervisados) y Human out of the loop (Completamente Autónomos). En el primero, el sistema acciona de manera autónoma sobre objetivos prefijados, en el segundo la persona puede intervenir tanto en el proceso de selección de objetivos como en el de su ejecución y, en el tercero, la máquina puede fijar sus objetivos, así como el modo de accionar de manera completamente autónoma.

## Aplicación de la IA en cuestiones de Comando y Control

El proceso de toma de decisiones y de planificación dentro de las Fuerzas Armadas de cualquier país, sigue siendo una de las instancias más importantes para la consecución de los distintos objetivos estratégicos que estas tengan. El paso del tiempo y la evolución de las doctrinas han propiciado grandes mejoras en este proceso y, en las últimas décadas, la incorporación de la tecnología al mismo con el objetivo de tener mayor información sobre cada situación, lo ha hecho cada vez más ágil y dinámico. Pensemos, por ejemplo, en la Segunda Guerra Mundial, lo difícil que era el proceso de toma de decisiones en donde los acontecimientos cambiaban de un momento a otro y cada decisión era crucial para salvar cientos de miles de vidas.

La Inteligencia Artificial viene a ser otro componente más que busca incorporarse dentro de los referido al Comando y Control de las Fuerzas Armadas, más teniendo en cuenta que países como Estados Unidos han establecido como clave la incorporación de estas tecnologías en su aparato militar (Lo que se conoce como la Third Offset Strategy). Pensemos en la posibilidad de diversos programas en base a IA que puedan a partir de una determinada cantidad de información, establecer tácticas, fijar objetivos, monitorear maniobras y hasta incluso dar órdenes y brindar apoyo a soldados en el campo de batalla (Freedberg Jr., 2019 & Ekelhof, 2018) dado que, la capacidad de procesamiento de información que un programa de IA puede realizar es muy superior al que una mente humana puede hacer. Aunque parezca ficción, ya existen programas basados en Inteligencia Artificial que brindan asistencia a quienes toman decisiones en el campo de batalla. Uno de estos ejemplos es el Capability Analysis Tool que permite medir el empleo efectivo de armamento no nuclear o el DCiDE, que permite calcular los daños colaterales al momento de llevar adelante una operación (Ekelhof, 2018b). Existen también otros desarrollos (Aún no puestos en práctica) como el Causal Exploration of Complex Operational Environments que busca

---

<sup>9</sup> Estudiante Avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Lanús)

detectar patrones que permitan predecir un ataque de un país extranjero (Tucker, 2019) o el desarrollado actualmente por la empresa C3.ai que busca predecir cuándo Tanques, Aviones de Combate o Navíos de Guerra están en proceso de ruptura (Weisgerber, 2019).

Más allá de los beneficios de incorporar tecnología basada en Inteligencia Artificial en el comando y control de las Fuerzas Armadas, no dejan de existir ciertas dudas al respecto. Por un lado, la principal de las dudas tiene que ver con si los diversos programas o máquinas van a reemplazar a los humanos a la hora tanto de la toma de decisiones, como en el campo de batalla. Algunos países como Estados Unidos ya han ratificado, por ejemplo, que la Inteligencia Artificial va a ser un complemento tanto del soldado como de aquellos que comandan las fuerzas, pero no reemplazan a ni unos ni otros. Por otro lado, genera mucha incertidumbre la cuestión de confianza en esta tecnología, en el modo que toma las decisiones. Puesto que muchos de estos programas están constituidos a base de Machine Learning y procesan una gran cantidad de información es muy difícil, o hasta imposible, saber cómo la máquina llega a tomar determinada decisión a diferencia de un ser humano, que tiene la capacidad de contar esa decisión de manera simple y ordenada. Una de las soluciones planteadas, es lo que se viene desarrollando con el nombre de Explainable Artificial Intelligence (XAI), en donde se busca que los diversos programas puedan generar explicaciones de cómo son procesados los datos y se formula tal o cual decisión (Kovite, 2019). Siguiendo con este tema, la cuestión del control también se presenta como trascendente a la hora de implementar este tipo de tecnologías. La respuesta de muchos Comandantes y Generales, de diversos países, es que al igual que cualquier relación de subordinación dentro de las fuerzas, esta debe ser igual que con los programas y máquinas, más allá de los beneficios que pueda traer en torno a la velocidad y procesamiento de datos. La máquina debe seguir subordinada al hombre y no a la inversa. Por último, y no menos importante, la cuestión de la seguridad o la ciberseguridad de estos programas dado que se ha puesto mucho empeño en mejorar las capacidades de aprendizaje y el procesamiento de información, pero poco se ha hecho en proteger a estos programas para evitar ser hackeados y que no se tornen contra uno (Scharre, 2017).

Más allá de todas estas incertidumbres, la Inteligencia Artificial aplicada a cuestiones de Comando y Control, así como también a la Logística y las Comunicación sigue siendo de relevancia estratégica para muchos estados como Estados Unidos, China, Rusia, la propia Unión Europea y para otros incluso, un “Game Changer”.

## Bibliografía

- Ekelhof, M. A. (2018). Lifting the Fog of Targeting. *Naval War College Review*, 71(3), 61-95.
- Freedberg, S. J. (2019). How AI Could Change the Art of War. *Breaking Defense*. Disponible en <https://breaking-defense.com/2019/04/how-ai-could-change-the-art-of-war/>
- Hachinski, A. (2017). *AI, Robots, and Swarms: Issues, Questions, and Recommended Studies*. CNA Corporation.
- Kovite, Molly (2019). I, Black Box: Explainable Artificial Intelligence and the Limits of Human Deliberative Processes. *War on The Rocks*. Disponible en <https://warontherocks.com/2019/07/i-black-box-explainable-artificial-intelligence-and-the-limits-of-human-deliberative-processes/>
- Massie, A. (2016). Autonomy and the Future Force. *Strategic Studies Quarterly*, 10(2).
- Scharre, P., & SSQ. (2017). Highlighting Artificial Intelligence: An Interview with Paul Scharre Director, Technology and National Security Program Center for a New American Security Conducted 26 September 2017. *Strategic Studies Quarterly*, 11(4), 15-22.
- Tucker, P. (2019). How AI Will Predict Chinese and Russian Moves in the Pacific. *Defense One*. Disponible en <https://www.defenseone.com/technology/2019/09/exclusive-pacific-how-military-using-ai-and-radar-data-predict-china-and-russias-next-move/159609/?oref=DefenseOneTCO>
- Weisgerber, M. (2019). US Army Hires AI Firm to Predict When Aircraft, Vehicles & Weapons Will Break. *Defense One*.

---

# Relación de ASEAN con MERCOSUR y la Alianza del Pacífico: oportunidades para América Latina

Verónica Florencia Campos<sup>10</sup> y Nattia A. Ibáñez Diosquez<sup>11</sup>

## Introducción

El sistema internacional se encuentra en un proceso de cambio y reestructuración, marcado por la incertidumbre. Los organismos regionales han adquirido preponderancia en el relacionamiento entre los Estados, apoyándose en la fuerza del bloque principalmente cuando de negociaciones comerciales se trata. Es en el ámbito comercial donde las relaciones interregionales se han intensificado en los últimos años, y en el cual se debe poner el foco de atención a fin de fortalecer las alianzas entre las regiones, y más importante, las economías de los países.

Teniendo en cuenta el protagonismo de los bloques ASEAN y ALIANZA PACÍFICO, así como el impulso renovado del MERCOSUR; en el presente artículo se desarrollarán las relaciones establecidas entre los bloques regionales preponderantes de América Latina y del Sudeste Asiático, con el objetivo de indagar sobre las posibilidades y oportunidades de nuestra región en estos relacionamientos.

## Relación interbloques

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) nació por motivos de seguridad regional en el año 1967, en el marco de la Guerra Fría, como un acuerdo político y de seguridad. Los tratados aprobados en las primeras décadas fueron de defensa y no incorporaban ninguna meta económica; luego, comenzó un proceso de evolución a partir de sus marcadas diferencias (fronteras, culturas y etnias) logrando sostenerse sobre tres pilares: económico, cultural y político, predominando la “filosofía del mínimo común denominador”, es decir, la toma de decisiones por consenso. Al menos tres características explican la modalidad de negociación de la ASEAN, flexibilidad, equilibrio e innovación (Bartesaghi, 2016), permitiendo que todos los socios sean parte de los nuevos objetivos planteados por el proceso de integración.

Por su parte, la Alianza del Pacífico (AP) es un mecanismo de articulación política, económica, de cooperación e integración que surgió como una iniciativa económica y de desarrollo entre Chile, Colombia, México y Perú (AP). El bloque se constituyó como un área de integración regional con el objetivo impulsar de manera consensuada un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de las Partes; convertirse en una plataforma de articulación política, de integración económica y comercial; y de proyección al mundo, con especial énfasis al Asia Pacífico (Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico, 2012).

Hasta el momento, la AP ha demostrado compartir una de las principales características de los asiáticos, el “pragmatismo” en las negociaciones internacionales; coincidiendo los cuatro países que la integran en la manera de observar la economía mundial, apostando por los Tratados de libre comercio (TLC) como principal herramienta para dinamizar sus economías.

Mientras que el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) fue establecido en 1991 mediante el Tratado de Asunción, donde Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, fueron los países fundacionales. Considerada la 5° economía del mundo, surgió con un marcado objetivo económico-integracionista, con propósitos ambiciosos, enmarcados en la fraternidad de las miradas político-económicas de los gobiernos de los países integrantes del bloque.

El objetivo principal del bloque es “propiciar un espacio común que generara oportunidades comerciales y de inversiones a través de la integración competitiva de las economías nacionales al mercado internacional” (MERCOSUR, 4º párrafo), en otras palabras, constituir un Mercado Común entre las partes. La Decisión CMC N° 23/14 sobre “Política de Cooperación Internacional del MERCOSUR”, estableció: reducir las asimetrías entre los países

---

<sup>10</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Santiago del Estero.

<sup>11</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Santiago del Estero.

del bloque e intercambiar conocimientos y experiencias, buenas prácticas, políticas públicas tanto al interior como al exterior del organismo.

En cuanto a las relaciones entre los tres bloques, podemos decir que el diálogo entre la ASEAN y la AP comenzó en 2014 y desde entonces se han realizado diversas reuniones ministeriales y técnicas entre los gobiernos de ambos grupos. Con ASEAN, AP ha acordado un marco de cooperación con cuatro áreas prioritarias: cooperación económica; educación y contactos personales; innovación, ciencia y tecnología; y desarrollo sostenible. Además, se pactó fortalecer la cooperación entre ambos grupos hacia el cumplimiento de los ODS de NNUU (AP, 2017).

En el marco de la 74ª sesión de la AG de la ONU en 2019, ambos bloques tomaron nota de las principales prioridades de la Presidencia Pro-Tempore de la AP reflejadas en la Declaración de Lima de 2019; reafirmaron la importancia del fortalecimiento de la cooperación interbloques en el orden de lidiar con los asuntos regionales y globales para el beneficio de ambas regiones; y teniendo en cuenta desafíos globales tales como los efectos del cambio climático y el incremento de medidas proteccionistas, enfatizaron la cooperación entre los países y las regiones, así como compartir las mejores prácticas que apoyen la innovación en el Asia-Pacífico (AP, 2019)

Se subrayó además la importancia de la promoción del libre comercio y reafirmaron su apoyo para un sistema de comercio multilateral, abierto y basado en las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC); al tiempo que revisaron la implementación del Plan de Trabajo AP-ASEAN (2017-2019) extendiéndolo hasta diciembre de 2020; y remarcaron la importancia de profundizar la cooperación en áreas de mutuo interés como la facilitación del comercio, economía digital, energías renovables y conectividad, entre otros (AP, 2019). Se puede resumir que, en total, el comercio entre ambos bloques alcanzó US\$ 21.23 billones en 2017, y que la afluencia de la IED desde la AP hacia ASEAN en 2018 fue de US\$35.99 millones (ASEAN, 2019, pág. 1).

El MERCOSUR por su parte, concibe la cooperación internacional como una herramienta para fortalecer las capacidades de los Estados parte contribuyendo a la integración regional del bloque, por lo que se han llevado a cabo proyectos de cooperación con terceros países en diferentes temáticas, entendiendo como de gran importancia, la cooperación sur-sur. Todo esto se realiza en el marco de la “Política de Cooperación Internacional del MERCOSUR”, aprobada en 2014, la cual establece los principios, objetivos y modalidades de la cooperación técnica del bloque (MERCOSUR, 4º párrafo).

Si bien el bloque sudamericano tiene abierto el diálogo con ASEAN, aún no han concretado un acuerdo comercial; pero el MERCOSUR ha celebrado negociaciones con Singapur, un importante miembro del bloque asiático y considerado la puerta de entrada hacia la región. En abril de 2019 se desarrolló en Buenos Aires la I Ronda de Negociaciones comerciales entre el MERCOSUR y Singapur, abordando temas como el acceso a Mercados de Bienes, medidas sanitarias y fitosanitarias, cooperación aduanera y facilitación del comercio, además de inversiones y temas relativos a las MiPyMEs, todo para lograr una aproximación y profundización de la relación comercial entre las partes. Según MERCOSUR, “el acuerdo busca procurar un acceso balanceado y efectivo al mercado de bienes, servicios, inversiones y compras gubernamentales de ambas partes” (MERCOSUR, 2019).

## Posibilidades y oportunidades de nuestra región

Teniendo en cuenta lo expuesto, se espera una mayor estrechez en los vínculos de ASEAN con AP. Asimismo, podemos vislumbrar que ambos bloques latinoamericanos tienen amplias oportunidades de cooperar con el bloque asiático y obtener beneficios mutuos. En este orden de ideas, si bien la AP posee un camino establecido y desarrollado en el relacionamiento interbloques, ello no impide al MERCOSUR avanzar en un futuro cercano hacia una mayor vinculación comercial con ASEAN, si los países toman medidas en ese sentido.

Las posibilidades y oportunidades para ambos procesos de integración americanos son múltiples, ya que se pueden ahondar las relaciones con su par asiático mediante más Rondas de Negociaciones interbloques en distintos foros multilaterales (en el marco de los diferentes OI de ONU, en el FOCALAE, en el G77, y en actividades de promoción comercial como ferias internacionales), así como reforzando los contactos existentes (en el caso de AP) y estableciendo nuevos modos de encuentros (en el caso del MERCOSUR) bilaterales.

La cooperación comercial en bienes y servicios, en commodities y en las Cadenas de Valor, así como en la educación, la movilidad de personas, e incluso en el ámbito de las regulaciones, constituyen un frente de relacionamiento prominente, ambicioso, pero no imposible. Reducir los costos del comercio entre las partes permitiría una mayor fluidez de bienes y servicios. Los aranceles y otras barreras no arancelarias (como la logística, el bajo desarrollo de la infraestructura latinoamericana y la distancia geográfica) complican la interacción, sin embargo,

estos obstáculos pueden disminuirse a través de acuerdos equitativos, que promuevan mayor complementariedad y desarrollo.

## Conclusiones

Si bien los tres bloques tuvieron comienzos disímiles en cuanto a objetivos de integración y contextos diferentes, hoy en día cuentan con amplia experiencia integracionista y concuerdan en que la fuerza del bloque es primordial a la hora de negociar en el ámbito internacional. Aunque las relaciones de los dos bloques sudamericanos con el asiático, son dispares, y constituyendo la AP el más avanzado en este sentido, es pertinente recalcar que tanto AP como MERCOSUR tienen las capacidades, así como las oportunidades y posibilidades para establecer un vínculo mucho más estrecho con ASEAN, si así se lo proponen. En este marco de ideas, el ascenso del sudeste asiático puede ser una alternativa para que los países latinoamericanos desarrollen estrategias de complementación y desarrollo mutuo, siendo el fortalecimiento de los regionalismos (AP y MERCOSUR) una herramienta útil para hacer frente a la incertidumbre que plantea el Sistema Internacional.

## Fuentes

Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico. (06 de Junio de 2012). Paranal, Antofagasta, República de Chile.

AP, A. d. (05 de Mayo de 2017). alianzapacifico.net. Recuperado el 04 de Febrero de 2020, de <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-establece-amplia-agenda-de-trabajo-con-asean-para-los-proximos-dos-anos/>

AP, A. d. (28 de Septiembre de 2019). Recuperado el 04 de Febrero de 2020, de <https://alianzapacifico.net/co-chairs-press-release-6th-asean-pacific-alliance-ministerial-meeting/>

AP, A. d. (s.f.). alianzapacifico.net. Obtenido de <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/>

ASEAN. (17 de Diciembre de 2019). asean.org. Recuperado el 29 de Enero de 2020, de <https://asean.org/asean/external-relations/international-regional-organisations/>

Bartesaghi, I. (2016). La Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático y su entorno de negocios. Universidad Católica del Uruguay.

MERCOSUR. (29 de Abril de 2019). r. Recuperado el 29 de Enero de 2020, de <https://www.mercosur.int/primer-ronda-de-negociaciones-mercosur-singapur/>

MERCOSUR. (s.f.). www.mercosur.int. Recuperado el 29 de Enero de 2020, de <https://www.mercosur.int/quienes-somos/en-pocas-palabras/>

MERCOSUR, M. C. (s.f.). www.mercosur.int. Recuperado el 29 de Enero de 2020, de <https://WWW.mercosur.int/quienes-somos/paises-del-mercosur/>

---

# Una imagen como símbolo de una revolución: la “reina nubia” y la participación política de las mujeres en Sudán

Belén Álvarez Bertonasco<sup>12</sup> y Aldana Prestera<sup>13</sup>

## Contexto actual

La historia sudanesa parece repetirse. Como ocurrió en 1989 cuando asumió el poder del país de forma ilegítima, el dictador Omar Hassan Ahmad al-Bashir, quien fue depuesto de su cargo por los militares sudaneses el pasado 11 de abril de 2019. Miles de manifestantes comenzaron a tomar las calles de Jartum (capital del país), de forma pacífica, desde finales de 2018 cuando la economía sudanesa se estancó y se removió el subsidio al precio del pan. Otros factores que impulsaron el derrocamiento de al-Bashir fueron los escándalos de corrupción en su contra. Ante la Justicia, al-Bashir declaró que recibió \$90 millones de dólares del gobierno de Arabia Saudita en carácter de sobornos<sup>14</sup>. Por otro lado, los cargos de crímenes de guerra y lesa humanidad que pesan en su contra desde el 2005 por la crisis en Darfur<sup>15</sup>.

El derrocamiento y la posterior crisis institucional que inició un nuevo capítulo en la historia del país, no transitaron de manera pacífica. El conflicto, que incluyó protestas y movilizaciones sin violencia, dejó heridos y se ha cobrado vidas de al menos una docena de víctimas inocentes. En respuesta a la salida de al-Bashir, se estableció un consejo de transición militar por un lapso de dos años, con promesas de permitir la sucesión a un gobierno civil elegido legítimamente. Este consejo está liderado por diferentes actores (algunos de ellos más poderosos que otros) de la política sudanesa: por un lado, se encuentra el Ejército bajo el liderazgo del General Abdel Fattah al-Burhan. En conjunto al Ejército, aparecen en escena las Fuerzas de Apoyo Rápido (o RSF en sus siglas en inglés), fuerza paramilitar rural de Darfur bajo la dirección del general Muhammad Hamdan Dagalo, más conocido como Hemedti, y que muchos lo señalan como el más poderoso dentro de este conflicto. En la vereda opuesta se encuentran los partidos políticos más tradicionales y los movimientos rebeldes más antiguos, liderados por las Fuerzas de Declaración de libertad y cambio (FFC en sus siglas en inglés). Sumándose a este frente, se encuentran la Unión de profesionales sudaneses.

Unos días antes que el conflicto estallara, precisamente el 8 de abril de 2019, en las redes sociales se viralizó una imagen fuera de lo común. Una mujer joven, vestida de blanco y sobre el techo de un automóvil, hablando y vitoreando cantos y bailes a una multitud congregada espontáneamente. La “reina nubia” o “kandaka” (en referencia a la región norte del país y donde habitaron las primeras poblaciones a la vera del río Nilo), se convirtió en el símbolo de la revolución sudanesa, en la guía para continuar exigiendo la participación política de las mujeres sudanesas en la reconfiguración de la política del país.

## Activismo, reclamos y participación

En su exposición ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el pasado octubre, la joven activista Alaa Salah (la reconocida “reina nubia”), expuso en su discurso los conflictos que sufren las mujeres sudanesas desde hace décadas. Ellas fueron las que participaron en las primeras líneas de las protestas de abril. Por ello, cuando grupos tradicionales y parte de la sociedad civil concuerda que el rol de las mujeres dentro de la arena política fue y es sumamente importante para la historia y para el período transicional político que vive Sudán, la sensación de insatisfacción aparece cuando las demandas tradicionales quedan en un segundo plano y sólo hay promesas vagas incumplidas. Para una real transición a un gobierno civil, es necesario que el grueso de la sociedad y los partidos políticos se comprometan a terminar con las “leyes morales”; con la violencia sexual; con los matrimonios forzados a menores de edad; con la humillación pública por utilizar ciertas prendas de ropa (como

---

<sup>12</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales – Universidad del Salvador

<sup>13</sup> Licenciada en Gobierno y Relaciones Internacionales – Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

<sup>14</sup> The Guardian (2019). Ex – Sudan leader said he received millions from Saudis, trial told. Recuperado el 07 de febrero de 2020 de <https://www.theguardian.com/world/2019/aug/19/ex-sudan-president-omar-al-bashir-in-court-on-corruption-charges>

<sup>15</sup> Corte Penal Internacional (2016). Situation in Darfur, Sudan in the case of the prosecutor v. Omar Hassan Ahmad Al Bashir. Recuperado el 06 de febrero de 2020 de [https://asp.icc-cpi.int/iccdocs/asp\\_docs/Non-coop/ICC-02-05-01-09-266-ENG.pdf](https://asp.icc-cpi.int/iccdocs/asp_docs/Non-coop/ICC-02-05-01-09-266-ENG.pdf)



pantalones); con la mutilación genital femenina; con la criminalización y la violación reiterada a los derechos humanos de los grupos minoritarios.

La activista se presentó ante delegaciones de todo el mundo en representación de MANSAM<sup>16</sup>, la asociación civil que nuclea a las mujeres de la política y sociedad. En su declaración escrita y en la exposición oral de Salah, mencionó que, desde la instauración del proceso transicional, el feminismo sudanés mostró su apoyo y alineó fuerzas con el FFC. Sin embargo, denuncian que, a pesar de este apoyo mutuo, sólo una mujer participó en las primeras conversaciones con el consejo de transición militar y sólo dos participan de los seis puestos dentro del consejo. En respuestas a los reclamos, los militares a cargo de la transición prometieron combatir con todas las formas de discriminación y violencia hacia las mujeres y, además, crear una comisión de mujeres e igualdad de género. A 9 meses de las protestas en Jartum, la promesa continuaba inconclusa.

Por otra parte, los espacios de poder y la toma de decisiones quedan fuera del alcance de las mujeres. El FFC propuso una cuota del 14% de representación femenina dentro del partido, pero, al ser relegadas de la toma de poder, las activistas consideran que el porcentaje será dudosamente respetado. Dicho reclamo no es novedad: en 2018, la representación femenina dentro del sistema político fue del 31%. Para la instauración del nuevo gobierno civil, MANSAN exige que la representación femenina llegue al 50%.

Sumando a la lista de demandas, las activistas señalan que el proceso transicional no seguirá el curso esperado si la venta de armas o la instigación por parte de actores externos se mantiene. Tampoco será viable si no cesa la violencia sexual y la violación permanente de los derechos humanos de las minorías religiosas, los niños y las mujeres en zonas de alta conflictividad como Darfur. Salah llamó a la comunidad internacional a apoyar estas causas para que se inste al consejo del ejército a cesar con la violencia.

## Conclusiones

La historia tumultuosa de Sudán, la crisis institucional y el derrocamiento político de al-Bashir, propiciaron el clima perfecto para que nuevas protestas y movilizaciones comenzarán a gestarse en las calles de Jartum. Este fue el caso de las movilizaciones de transeúntes y feministas que, de manera pacífica, buscaban alzar su voz en contra del régimen dictatorial. Aquí también se inició un nuevo capítulo en la participación de las mujeres en ámbitos que todavía no habían incursionado o bien de las cuales eran (y aún lo son) históricamente relegadas.

A pesar de que la participación política continúa siendo baja, las mujeres sudanesas marcan agenda, actúan para acabar con la violencia y buscan el apoyo de actores externos y organizaciones internacionales para que no proliferen actitudes o instigaciones de impacto negativo que puedan afectar a la política interna de Sudán.

## Bibliografía

UN Women (2019). From Sudan to the Security Council: Sudanese women lead drive for change. Recuperado el 06 de febrero de 2020 de <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2019/11/feature-sudanese-women-lead-drive-for-change>

World Economic Forum (2019). Preventing civil war in Sudan. Why international states need to act. Recuperado el 09 de febrero de 2020 de <https://www.weforum.org/agenda/2019/06/preventing-civil-war-in-sudan-why-international-states-need-to-act>

Diario El País (2019). La 'kandaka' que canta a la revolución en Sudán. Recuperado el 09 de febrero de 2020 de [https://elpais.com/internacional/2019/04/10/actualidad/1554897269\\_818925.html](https://elpais.com/internacional/2019/04/10/actualidad/1554897269_818925.html)

UN Web TV (29/10/2019). Towards the successful implementation of the women, peace and security agenda: moving from commitments to accomplishments in preparation for the commemoration of the 20th anniversary of SC resolution 1325 (2000) - Security Council, 8649th meeting [archivo de video]. Recuperado de: <http://webtv.un.org/watch/player/6098854877001>

Reuters (2019). 'The revolution isn't over' say Sudan's frontline female protesters. Recuperado el

---

16 Karama (2019). Equality for Sudan – Statement from MANSAM. Recuperado el 10 de febrero de 2020 de: <http://www.el-karama.org/news/equality-for-sudan-statement-from-mansam>

10 de febrero de 2020 de: <https://www.reuters.com/article/us-sudan-women-rights/the-revolution-isnt-over-say-sudans-frontline-female-protesters-idUSKBN1W4369>

---

## Demos Cratos - Pueblo poder y las nuevas tecnologías en el siglo XXI

Juan Pablo Bonilla Silva<sup>17</sup>

La Democracia desde la teoría aristotélica es una “forma de gobierno del pueblo, de todos los ciudadanos o bien de todos aquellos que gozan de los derechos de ciudadanía” (Bobbio, 1981, pág. 441)

Tomando las palabras de Bobbio como disparador para el presente documento, en el que se abordará de una manera breve, el impacto que tienen las nuevas tecnologías en la ejecución de la Democracia y de cómo a su vez, existen riesgos ante la gran cantidad de información en el ciber espacio.

A lo largo de la historia de la humanidad, la ciudadanía se ha levantado frente a los administradores del poder cuando estos son incapaces de solucionar problemáticas que les aquejan o cuando existen un descontento significativo ante las políticas que implementan; casos relevantes como la Revolución Francesa en el Siglo XVIII, más recientemente la Primavera Árabe y otras expresiones en varios países latinoamericanos como Guatemala en el 2015 y Ecuador y Chile en el 2019.

Dentro de estas últimas mencionadas en el párrafo anterior, la Primavera Árabe, fue el movimiento social más importante en el siglo XXI, mediante el cual es posible identificar como las nuevas tecnologías por medio de dispositivos móviles, internet y redes sociales impactan directamente en las formas de gobierno.

Sin embargo, este acontecimiento no es la única manifestación social en la que son utilizadas estas herramientas tecnológicas para la organización, ejecución y post involucramiento de la ciudadanía en las formas de gobierno.

En España, en el año 2011, se gestó mediante las nuevas tecnologías el “Movimiento Indignados” que provocó protestas en todo el país, las cuales son convocadas por medio de las redes sociales: Twitter, Facebook y distintos blogs en internet, repercutiendo en la ocupación de la plaza de la Puerta del Sol durante varias semanas.

Sin embargo, este evento no se mediatizó grandemente pues sus impactos en las Políticas Públicas no fueron muy relevantes, sin embargo, fue el principal antecedente para lo que sería el mayor acontecimiento democrático hasta la fecha en el Siglo XXI.

El “Movimiento Indignados” y la “Primavera Árabe” no son eventos aislados, pues ambos son potenciados mutuamente mediante la información que ronda el ciber-espacio, y principalmente por el uso de #Hashtags, los cuales hacen posible una conexión sin tener vínculos directos entre ambos.

Es en este punto, donde se aborda el aporte de Castells, quien menciona que es “gracias a las nuevas tecnologías de la información que existen recursos para construir redes con la estabilidad de organizaciones jerárquicas y convertirlas así en estructuras portadoras de la vida económica y política.” (Osterhammel & Niels, 2012)

Dicho aporte de Castells es palpable en ambos levantamientos sociales, tal es el caso de la Primavera Árabe, pues fue la inmolación de Mohamed Bouazizi en Túnez en el año 2010, el detonante de una serie de protestas masivas, no solo en su país sino también en Argelia, Egipto, Yemen, Libia, Omán y Siria; provocando la caída de regímenes dictatoriales en algunos de los países mencionados.

Estas redes están gestando “una nueva sociedad, basada en una forma distinta de concebir la realidad, se entreteje alrededor de Internet y la penetrante conectividad de las TIC’s” (Schuschny, 2007), lo que provoca que la distancia geográfica entre los levantamientos sociales no sea un impedimento para gestar otros a miles de kilómetros.

Otro caso significativo, dentro del continente americano, es el caso de Guatemala en el año 2015, que toma el auge de los movimientos sociales mencionados previamente, así como de las herramientas tecnológicas de convocatoria como de inserción en la sociedad virtual por medio de los hashtags.

El levantamiento social guatemalteco fue detonado por un caso de corrupción, que alude a una estructura paralela al Estado de defraudación aduanera y que estaba liderada por el mismo Presidente y Vicepresidenta de la Nación, provocando protestas masivas en las principales ciudades del país y a lo largo del mundo frente a sus

---

<sup>17</sup> Licenciado en Diplomacia y Relaciones Internacionales (Universidad Galileo - Guatemala)

representaciones diplomáticas, concluyendo con la caída del gobierno guatemalteco y su actual proceso de enjuiciamiento.

Trayendo a colación nuevamente el aporte de Castells, pues las redes gestadas en el movimiento social se convierten posteriormente en estructuras consolidadas en medios de comunicación alternativos y nuevos partidos políticos, quienes gozan de una amplia aceptación de la ciudadanía.

Así también, las nuevas tecnologías presentan riesgos, pues el ciber espacio cuenta con infinita información, lo que puede abrumar y causar desinformación en la ciudadanía.

Este factor es ampliamente utilizado por estructuras y/u organizaciones para generar “desequilibrio y fomentar el control del flujo internacional de información, lo que mantiene un statu quo que se refleja en muchos aspectos” (Magnani, 2014), así como de impactar o canalizar a la sociedad hacia sus fines específicos.

La facilidad para crear usuarios o “construir máscaras” como lo llama Alejandro Spiegel, hace que la desinformación pasase de ser generada por fanáticos, a ser un negocio con alta rentabilidad y que muchas veces es contratada o utilizada con fines políticos.

Es por ello que las nuevas tecnologías ocupan un rol elemental en la nueva forma del “Demos Cratos”, ya que puede utilizarse con fines de transparencia y llegada directa a la ciudadanía, así como también, para canalizar a las masas hacia fines específicos que son creados por quienes desean mantener el statu quo, razón por la cual desde la academia se debe dar un seguimiento y proporcionar objetividad ante la nueva coyuntura del Siglo XXI.

## Bibliografía

- Amado, A. (2016). La prensa de la prensa, periodismo y relaciones públicas en la información. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Bobbio, N. (1981). Diccionario de Política. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno, grupo editorial.
- Correa Árias, C. (2013). Democracia 2.0. Buenos Aires, Argentina: Distal Editorial.
- Magnani, E. (2014). Tensión en la red: Libertad y control en la era digital. Buenos Aires, Argentina: Autoría Consultora Editorial.
- Osterhammel, J., & Niels, P. (2012). Breve historia de la globalización. (M. Fernández Polcuch, Trad.) Múnich, Alemania: Siglo XXI Editores.
- Schuschny, A. (2007). La red y el futuro de las organizaciones. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier.
- Spiegel, A. (2016). Decidir frente a las pantallas. Buenos Aires, Argentina: Estación Mendicoca.

## Inestabilidad en el Sahel: desafíos

Sofía Yamamoto<sup>18</sup>

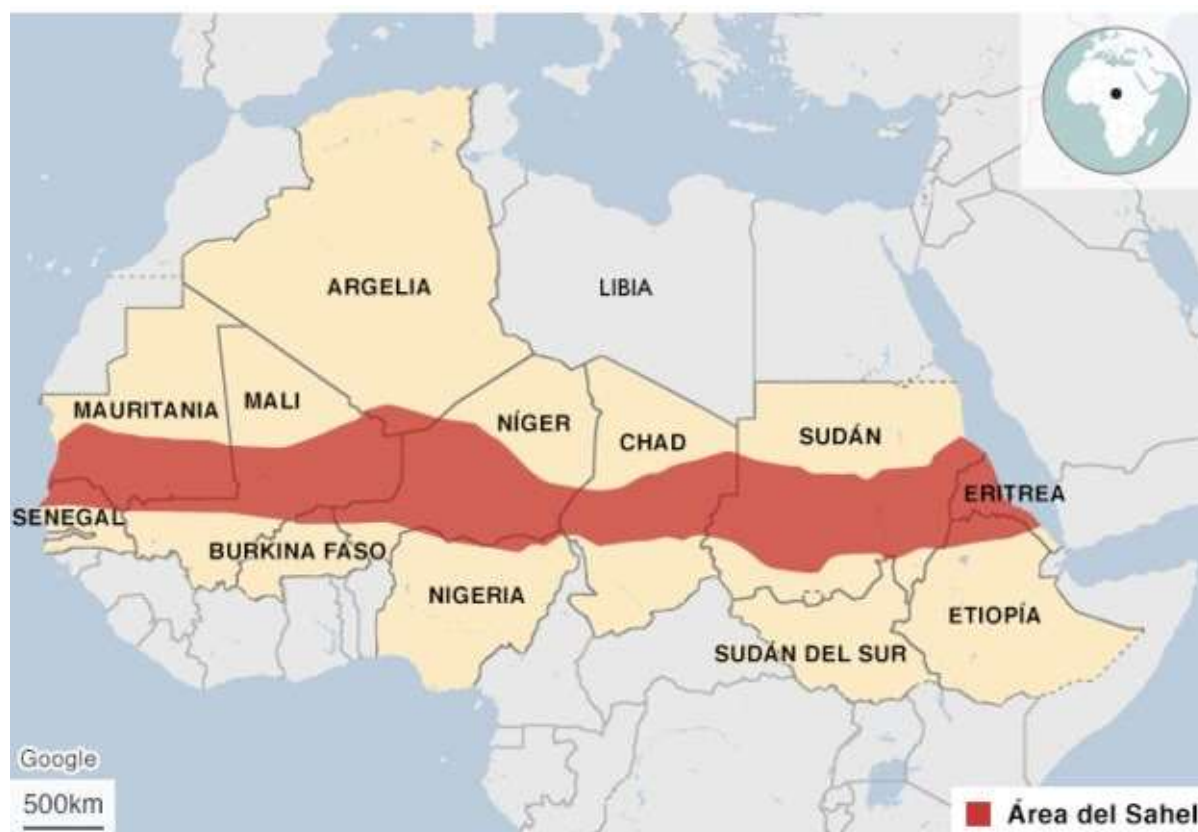
### Introducción

El gran continente africano alberga todo tipo de paisajes, dialectos, creencias religiosas, culturas, diversidad étnica. Representa un grupo económico y políticamente diverso con altas tasas de crecimiento demográfico.

La mayoría de las economías occidentales de África se encuentran escasamente diversificadas, siendo la industria y el comercio una actividad limitada a los productos del sector primario<sup>19</sup>. Dado que la producción se encuentra dedicada a la exportación dependen de las fluctuaciones de factores exógenos.

Es en ese espacio en donde se encuentra el Sahel (Mapa I). Un territorio integrado por Estados, varias antiguas colonias, entre las más pobres del mundo. De origen árabe "Sahel" significa "borde" o "frontera" haciendo alusión al borde continental sur del desierto del Sahara, donde tiene inicio esta franja extensa de clima semiárido atravesando el continente de este a oeste desde la Costa Atlántica de África al Mar Rojo (Shmite & Nin, 2015, p.207).

### Mapa I



Fuente: BBC Mundo

El Sahel se extiende sobre parte de los territorios de Mauritania, Senegal, Sudán del Norte y Sur, Mali, Burkina Faso, Chad, Eritrea, Somalia, Níger y Etiopía. Existe una versión que considera que esta región incluye únicamente los países del Sahel Occidental y central (Calduch Cervera, 2013, p.117).

<sup>18</sup> Lic. en Relaciones Internacionales (Universidad de San Pablo)

<sup>19</sup> En zonas rurales: agricultura y ganadería; en los países costeros (Mauritania, Senegal): pesca; minería (Mauritania, Mali); petróleo (Nigeria) (Nso, 2007, p.179).

## Desafíos en el Sahel

El Sahel constituye un área de transición entre el África del Norte y África Subsahariana. En ese sentido resulta clave para la diversidad de variables que atraviesan estas dos grandes regiones del continente.

La franja del Sahel conforma un cinturón geográfico donde se une el desierto del Sahara con la sabana africana. Es un área extremadamente vasta y desfavorable para la propia subsistencia de la población y de difícil control por parte de los Estados, política y económicamente deficitarios (Díez Alcalde, 2015, p.25).

Nos encontramos ante un extenso territorio donde reina una inestabilidad multidimensional en la cual los gobiernos presentan dificultades para ejercer un control real y efectivo.

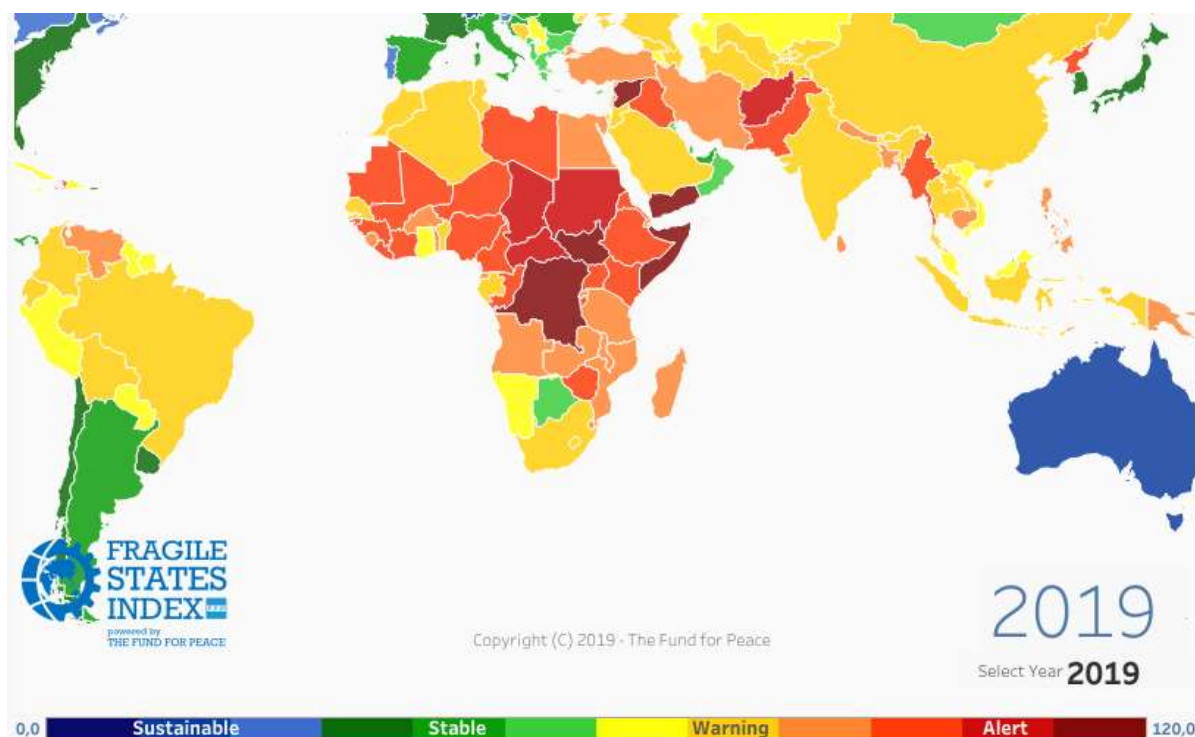
Allí se aglutinan una serie de características y problemáticas intrínsecamente relacionadas: degradación de los suelos, presión demográfica, sequía, conflictos armados, migraciones, refugiados, pobreza económica, desnutrición, bajas tasas de alfabetización, terrorismo, bajos niveles de desarrollo.

Tal como Calduch Cervera (2013) sostiene:

(...) la región se encuentra sumida en un proceso de desvertebración y conflictividad política que se suma a las tradicionales condiciones de subdesarrollo y fragmentación cultural, que da como resultado una zona de alto riesgo desde la que se proyectan serias amenazas tanto a los países africanos como al ámbito mediterráneo (p.115).

De acuerdo con datos extraídos de Fragile States Index<sup>20</sup> (2019) la mayoría de los países que se encuentran en el Sahel (Mapa II) ocupan un lugar de alerta en términos de fragilidad y vulnerables a la violencia.

### Mapa II



Fuente: *Fragile States Index*

Los factores que generan inestabilidad a la región se relacionan con (Herrero & Machín, 2015, p.194):

- a) Porosidad y amplitud de las fronteras;  
Escasa presencia, operatividad y control de las fuerzas policiales y de seguridad sobre sus territorios;

<sup>20</sup> Fragile States Index producido por TheFundforPeace mide el riesgo y vulnerabilidad de los Estados a través de fuentes de datos cualitativos y cuantitativos.



- b) Carencia o mal funcionamiento de instituciones y administraciones estatales;
- c) Existencia de conflictos y tensiones por el control del territorio y los recursos;
- d) Carencia de alternativas económicas y de desarrollo

Existe un vínculo entre los problemas ambientales y los problemas sociales colocando a la población de la zona en una situación de vulnerabilidad. Los cambios ambientales, entre ellos la sequía, incrementan las tensiones y estimulan la inestabilidad política (Shmite & Nin, 2015, p.213).

El territorio también se caracteriza por la heterogeneidad étnica y las correspondientes rivalidades entre comunidades locales. El espacio geográfico es compartido por árabes hacia el norte y las etnias y tribus negras habitando el sur. Además, coexisten múltiples religiones: la animista (religiones tradicionales africanas), la musulmana y las diferentes corrientes cristianas (Calduch Cervera, 2013, p.119).

Esta diversidad cultural nutre una conflictividad, en ocasiones violenta, que se agrega a la que se origina por causas políticas, étnicas, económicas, territoriales y *“contribuye decisivamente a la fragmentación e inviabilidad de los Estados”* (Calduch Cervera, 2013, p.120).

El terrorismo, los conflictos armados y el crimen organizado, con el consiguiente tráfico ilícito de todo tipo de mercancías se encuentran entre las mayores amenazas locales y transnacionales, lo cual no permite un desarrollo pleno de los países sahelianos. En consecuencia, los organismos se vieron incitados a intervenir, dando pie a una internacionalización de dichos conflictos.

## Consideraciones finales

Los factores mencionados convierten a la región del Sahel en una zona geopolítica dominada por la inestabilidad. La significativa diversidad étnica, la conflictividad, los altos niveles de pobreza se ven incrementados por la inestabilidad política, en gran medida como producto de un legado colonial que no atendió las disputas existentes ni las diferencias entre grupos étnicos.

Ello dio lugar a Estados fallidos donde gobiernos e instituciones no logran garantizar la paz, seguridad, bienestar y servicios esenciales para sus poblaciones.

Este complejo escenario de desafíos múltiples debe ser abordado desde un enfoque integral y multidimensional. Se requiere compromiso y cooperación regional e internacional con miras a lograr una administración efectiva, estructuras gubernamentales consolidadas y un control de las fronteras que forjen el contexto necesario para incentivar el desarrollo y así reducir las desigualdades.

Actualmente las intervenciones por parte de los actores internacionales responden al ámbito militar, lo cual debe ser complementado con medidas que aborden acuerdos de paz inclusivos, construcción de infraestructura, uso eficiente del agua, mejorar las tasas de alfabetización.

Pese a encontrarnos en un mundo conectado todavía existe un alto nivel de desconocimiento, desinformación e indiferencia en torno a la región del Sahel.

## Bibliografía

- Calduch Cervera, R. (2013). Impacto estratégico de la crisis del Sahel. (I. E. Ministerio de Defensa, Ed.) *Panorama Estratégico*, 115-138. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/2StgeEs>
- Cembrero, I. (2007). *Sahel: más vale prevenir que lamentar*. Recuperado el 13 de Febrero de 2020, de Afakar / Ideas: <https://bit.ly/3bFzeHh>
- Díez Alcalde, J. (2015). Desafíos de seguridad en el Sahel: conflictos armados y terrorismo yihadista. *Cuadernos de Estrategia* (176), 23-60. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/3bEoYis>
- EOM. (6 de Febrero de 2019). *Terrorismo e inestabilidad en el Sahel*. Recuperado el 13 de Febrero de 2020, de El orden mundial: <https://bit.ly/2vrEsFV>
- Fuente Cobo, I. (Marzo de 2017). El Sahel: un arco permanente de inestabilidad. *Panorama Estratégico 2017*, 157-198. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/2SOhv80>

- Herrero, R., & Machín, N. (Octubre de 2015). El eje Magreb-Sahel: la amenaza del terrorismo. *UNISCI Discussion Papers* (39), 189-199. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/2VpFZFU>
- Keenan, J. (2011). El reto de la seguridad en el Sahel: las perspectivas argelina, marroquí y libia. *Instituto Europeo del Mediterráneo*, 166-170. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/39A4YM7>
- Mora Tebas, J. A. (Julio - Septiembre de 2017). G5 Sahel: la Fuerza [Antiterrorista] Conjunta (FC-G5S). *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 102-109. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/37vX0Ci>
- Nso, S. (Octubre de 2007). Sequía, inmigración y políticas locales: el Sahel en la encrucijada del desarrollo. *UNISCI Discussion Papers* (15), 173-189. Recuperado en Febrero de 2020, de <https://bit.ly/3bCJyQi>
- Shmite, S. M., & Nin, M. C. (Julio-Diciembre de 2015). África al sur del Sahara: conflictos y degradación ambiental en el Sahel. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(2), 205-219. doi: 10.15446/rcdg.v24n2.50221
- The Fund for Peace. (2019) *Fragile States Index*. Recuperado en Febrero de 2020, de About: <https://bit.ly/38vFfo1>

---

## El Monroe de Trump. Una política de nunca acabar

Flavia V. Gagliardi<sup>21</sup>

### Introducción

La historia norteamericana en materia de Política Exterior se ha visto guiada por un destino manifiesto que con el paso del tiempo ha sabido utilizarse en pos de salvaguardar intereses muchas veces contrapuestos con el resto de los países que forman parte de este Sistema-Mundo. Fue el presidente James Monroe quien en 1823 comenzó con este linaje de herramientas políticas, al establecer lo que luego se conocería como la Doctrina Monroe. Este es un principio rector en donde, en pleno proceso expansionista y de delimitación de fronteras, se marcaron los cimientos de la Política Exterior de la potencia que sostiene hasta la actualidad. Monroe, cuando planteó esta doctrina buscaba delimitar el juego a las potencias europeas que estaban en conflicto con sus ex colonias y así ir mostrando cuál es el rol que estaba decidido a tomar en el sistema internacional latente (Carbone, 2019).

“No hemos intervenido ni intervendremos en las colonias o dependencias de cualquier potencia europea; pero cuando se trate de gobiernos que hayan declarado y mantenido su independencia, y que después de madura consideración, y de acuerdo con justos principios, hayan sido reconocidos como independientes por el gobierno de EE. UU., cualquiera intervención de una potencia europea, con el objeto de oprimirlo o de dirigir de alguna manera sus destinos, no podrá ser vista por nosotros sino como la disposición de una manifestación hostil hacia los Estados Unidos (...)” (Muriega, 2019)

Desde sus versiones de intervención directa, pasando por el asesoramiento económico, político y militar, la doctrina estuvo presente hasta que en el 2013 el entonces gobierno de Barack Obama. A través de su secretario de Estado, ante Naciones Unidas y con relación a las negociaciones con Cuba, dejó ver que esta ya había quedado en completo desuso teniendo en cuenta las corrientes internacionales que se venían perfilando en materia de política. Aunque tuvo sus situaciones con los intentos de Golpe de Estado en Venezuela en 2015, todo indicaba que la doctrina había quedado obsoleta para esta era moderna. ¿Qué pasa hoy con este principio rector? ¿Cómo se plantea el uso o desuso de este? ¿Vale la pena tener activa esta herramienta?

### Cuando nada es para siempre

Con el gobierno del presidente Donald Trump, la Política Exterior norteamericana entró en un viraje pocas veces visto de cara a lograr “América Primero”. Para lograrlo, el presidente empezó a aplicar políticas que distan mucho de lo planteado en los últimos veinte años, con una línea dura donde expertos entienden que hay “más garrote” hacia cualquier ámbito en donde la Política Exterior intervenga (BBC mundo 2019). Por ejemplo, Trump en su primer año de poder logró destruir el añejo consenso bipartidista que busca en materia de migraciones generar un balance neto de migraciones positivo para la economía y producción local. Esto significa que existía un convenio de permitir cierto grado de migración que son “útiles” a las necesidades locales. El presidente Trump sostuvo que la presencia de los mismos en el país (documentados o no) se convierten en una amenaza al crecimiento sostenido y que esa es una de las razones principales por las cuales Estados Unidos no logra crecimiento sostenido en materia económica social desde hace un tiempo (Armendades, 2018). Entendiendo entonces que la culpa de la falta de crecimiento son los países aledaños con sus políticas livianas en materia de contención económica y migratoria.

El presidente Donald Trump comenzó a marcar su política exterior mediante grandes declaraciones y acciones que lo empezaron a alejar de las ideas madre del Estado. Generó un freno abrupto a la expansión del libre comercio presionando a los países con los que tenía convenios - sobre todo México y Canadá-; estableció una política exterior en donde Estados Unidos iba a estar primero exigiendo a los países aliados no solo esfuerzos no solo financieros sino también militares. Este tipo de políticas comenzó a alejar a Estados Unidos de esa idea de administradores del sistema mundo. Esa distancia que se generó los primeros años con los países limítrofes principalmente y luego con aquellos que realmente son una contracara importante en la lucha contra el poder mundial, generó que espacios que antes tenían controlados y bajo líneas de acción efectivas directas pasaran a

---

<sup>21</sup> Lic. en Relaciones Internacionales (Universidad de Congreso)

ser la antesala de acción de países como China o Rusia, que vuelven a ver en el cono sur un espacio de control y acción óptimo y sobre todo barato. Así, de a poco estos fueron intensificando su comercio con Latinoamérica y en algunos casos su participación en la toma de decisiones de países con crisis sociales extremas, como es el caso de Venezuela. Este accionar hizo que se replanteara el curso que se le estaban dando a las políticas norteamericanas con relación al hemisferio sur de su propio continente por cual en presidente Trump, en una asamblea de Naciones Unidas en el 2018, reflató en su discurso la ya en desuso doctrina Monroe para mostrar que, aunque hicieran entender que no les importa, Estados Unidos siempre está con la mirada puesta en sus vecinos del sur. De manera directa trajo otra vez a la mesa de discusión internacional estableciendo que: (...) “Aquí en el hemisferio occidental, estamos comprometidos a mantener nuestra independencia de la intrusión de potencias extranjeras expansionistas (...). Ha sido la política formal de nuestro país desde el presidente (James) Monroe que rechazamos la interferencia de naciones extranjeras en este hemisferio y en nuestros propios asuntos (...)” (Lissardy, 2018). De esta manera se entiende que Estados Unidos necesita de su doctrina y sus variables independientemente de quien esté en el poder. Pensar que se puede dejar de controlar aquello que los rodea solo por el simple hecho de elegir cerrarse a ello, no genera más que debilitamiento.

Que Estados Unidos decida no interferir o participar en asuntos del resto del continente no significa que el continente tenga libertades de acción real sino más bien que queda a merced de otros estados que vienen con la idea de dar herramientas de libertad a cambio de solo ser parte de ello, un discurso que ya hemos sabido escuchar con anterioridad. La doctrina Monroe está, es parte del día a día. Algunas veces la vemos disfrazada de libertad, otras veces de capricho, algunas veces de ignorancia, pero siempre está ahí, esperando que vengan por ella, lista para seguir demostrando que Estados Unidos no puede sin ella.

## Bibliografía

- Armendades, P. E. (2018). La Política Migratoria de Trump. Impactos para los migrantes mexicanos y sus comunidades. México: Instituto Belisario Domínguez. Senado de la República.
- Carbone, V. (2019). El corolario Trump a la Doctrina Monroe. Medium.com.
- Lissardy, G. (26 de septiembre de 2018). BBC mundo. Obtenido de bbb.com: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45648320>. Pág. 2
- Muriega, P. B. (septiembre de 2019). pucp.edu.pe. Negrita propia. Obtenido de <http://repositorio.pucp.edu.pe:8085/index/bitstream/handle/123456789/52896/la%20doctrina%20monroe%20sus%20antecedentes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Pág. 640-641
- Redacción. (11 de junio de 2019). BBC mundo. Obtenido de bbb.com: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48590338>